

# Mundial



ARTE NACIONAL — NOCHE BUENA

(Oleo de Bernardo Rivero)



## Perfumados de Khush-Amadi

La Tosca Rosa, Violeta, Clavel, Lilas Inglesas,

Matinée y Baby Talco

Unico Representante para el Perú:

# E. E. WRIGHT

BANCO DEL HERRADOR 543-45 -- LIMA

UNMSM-CEDOC

# Mundial

Calle de las Mantas, No. 152.

Teléfono, 88 - Apartado, 938.

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

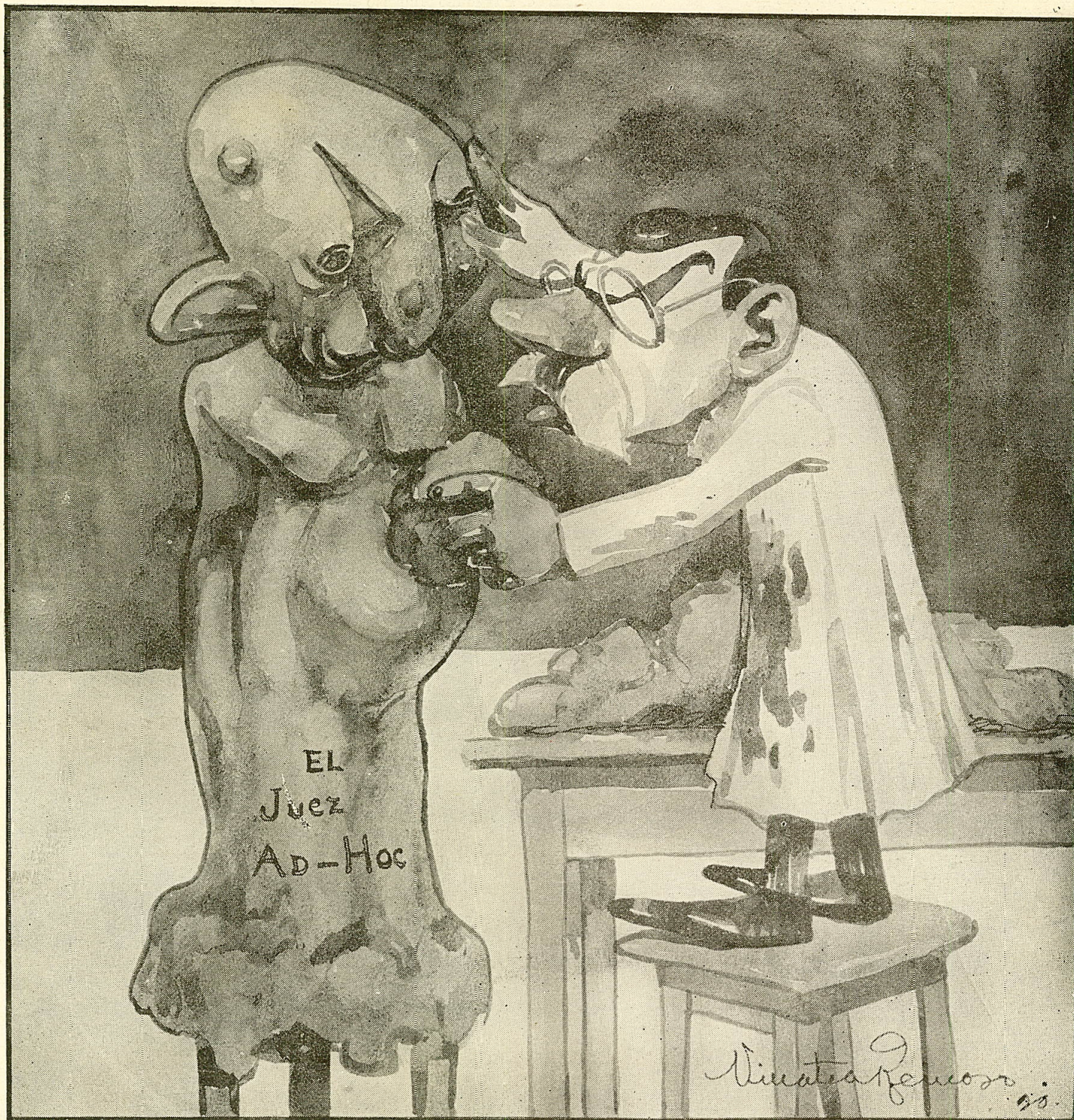
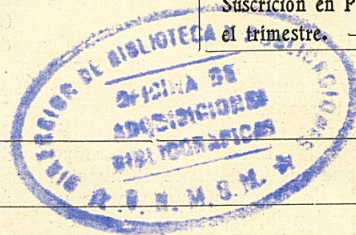
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$ 8  
el trimestre.

Año I

Lima, 3 de Diciembre de 1920

Núm. 32



## EL JUEZ AD-HOC

A Germán no se la dán  
en cuestiones de escultura,  
porque este Germán no es tan . . .  
como usted se lo figura.  
Déle usted a don Germán  
un poco de barro, así,

y, en menos de un dos por tres  
le modela a usted un juez  
que parece un maniquí  
y, sin embargo, no lo es.  
Un juez ad-hoc, aparente;  
un juez de barro, es verdad;  
pero esto no es sorprendente  
porque es su especialidad  
el barro, precisamente. . .

# Nuestros Hombres Representativos

Habla el Dr. Alejandro O. Deustua.

Ante nuestra afectuosa atención, habla el maestro.

Ya la cabeza está nimbada por el polvo de los años que diría Longfellow, la frente surcada por hondas arrugas y el cuerpo, pequeño y robusto, se inclina hacia tierra. Y este anciano es el que lleno de una enorme inquietud espiritual, libró las más encarnizadas batallas en el campo del pensamiento, el que en el ambiente de nuestra Universidad saturada de dogmas, cargada de una escolástica de decadencia, rompió viejos moldes y con el entusiasmo batallador de los años juveniles se convirtió en un apóstol del positivismo Spenceriano, para rectificarse más tarde, cuando ya el credo de la evolución mecánica no satisface sus ansias espirituales y volver sus miradas hacia el idealismo de Bergson.

Necesitábamos un tónico espiritual y hemos ido a buscar al maestro. Recordábamos que hace algunos años, apenas ingresados a la Universidad, fué su palabra la que grabó en nuestro cerebro indelebles huellas, la que removió nuestras entrañas espirituales, enseñándonos como Kant quería, no una filosofía sino a filosofar. Estábamos seguros que nos diría lo que queríamos oír, lo que necesitábamos escuchar, lo que estábamos ciertos nos diría quien siempre fué un profesor de idealismo. Y su voz—“voz magistral que tiene para fijar la idea e insinuarse en las profundidades del espíritu, bien la esclarecedora penetración del rayo de luz, bien el golpe incisivo del cincel en el mármol, bien el toque impregnante del pincel en el lienzo o de la onda en la arena”, nos ha dicho:

—El triunfo de los bajos instintos, de los apetitos sensuales sobre los nobles y desinteresados goces del espíritu, es la causa que nos lleva de caída en caída a una sima cada vez más profunda. No es un fenómeno que se presenta hoy. Arranca de muy lejos: está vinculada al medio y a la raza. A los conquistadores españoles no les trajo más afán que el de hacer oro. Favorecido por el medio este afán ha llegado hasta nosotros y constituye el único móvil de nuestras acciones. De aquí la falta de moralidad que se nota en todas las esferas: es el triunfo de la moral hedonista, es la satisfacción del placer del momento, el ansia de riqueza y bienestar sin que importen los medios para su consecución.

Esta falta de moralidad se nota sobre todo en las clases dirigentes. Hace ya veinte años que lo he dicho, cuando se trataba del problema pedagógico. Mas que instruir lo que necesitamos es moralizar. Si las clases dirigentes fueran insospechables, el pueblo sería mejor. Al pueblo todavía le queda el respeto de la policía, pero a las clases dirigentes no les queda nada que respetar.

—La consecuencia de esto es el estado de anarquía en que vivimos. En el afán por improvisar riquezas, hemos llegado al estado social de que hablaba Hobbes: “El hombre es lobo para el hombre”. Queremos arrojar del poder a los que están en él, no para poner un remedio al mal, sino porque envidiamos la posición que ocupan.

Todo está corrompido. El foro, la magistratura, los parlamentos, la juventud. Todos tienen un precio y todos se venden o todos esperan venderse. Y el mal se agrava. Basta comparar lo que era el parlamento en que figuraban Herrera y Gálvez con los posteriores. La decadencia no puede ser más desconsoladora.

... ..  
Cuando dije esto, se me acusó de exagerado. El tiempo me ha dado razón. El mal, lejos de disminuir se agrava, y nadie puede proveer adónde nos llevará. Pero es lógico suponerlo. Tenemos el ejemplo de la Italia del Renacimiento: la falta de moralidad de sus clases dirigentes, el el triunfo de la moral del placer, la llevó a la disgregación. La Francia del segundo Imperio nos ofrece el mismo espectáculo, y luego Ale-

por el noble afán de saber. Van a conquistarse un título que les permita acomodarse fácilmente, y nada más.

El viejo educador que ha penetrado en el alma de nuestra juventud, queda un momento pensativo.

Sus últimas palabras nos recuerdan lo que Posada dijera de una parte de la juventud española, y que bien podría aplicarse a la nuestra: “. . . falanje juvenil y envejecida, habilidosa calculadora, que evoluciona siguiendo al sol que más calienta, en busca de una posición social, juventud *sensata*, bien relacionada, dice contra toda explosión de entusiasmo”. . . . . “Juventud osada y sin escrúpulos. *amoralista*, cuando no enemiga de la ética, porque esto de la ética no sirve para medrar. . . . .

El maestro siguió hablando:

—El remedio sería la moralización de nuestras clases dirigentes. Inglaterra ocupa el puesto que tiene porque sus clases dirigentes son de una moralidad insospechable, porque el pueblo sabe que de ellas no puede dudar.

Generalmente de Inglaterra se tiene un concepto erróneo. Se ha hablado tanto del positivismo inglés, que se ha creído que este es un pueblo sin moral. Nada más contrario a la verdad. Las clases dirigentes de Inglaterra son de una moralidad absoluta, de una pureza inmaculada.

Solo en esa forma puede ser grande un pueblo.

Italia llegó a reconstituir su nacionalidad porque, felizmente, había una casa de Saboya, cuyos miembros fueron todos de una conducta sin mancha.

Aquí, entre nosotros, todo anda mal por falta de moralidad. Por ejemplo, si se presupuesta un gasto el dinero que se dedica a la obra llega escuálido al fin que se propuso, porque manejado por manos inextricables, va perdiéndose subterráneamente, como se pierden las aguas de los ríos de nuestra costa.

En una obra de Sudermann, intitulada “El Honor”, se muestran tres tipos de moralidad diferente. Aquí solo existen dos de esos tipos. Nos falta el de uno de los personajes el del conde que después de haber viajado mucho, tiene un espíritu abierto al bien y a la verdad.

Justo es decir, que tenemos algunas personas que pueden servir de ejemplo: Javier Prado, Manuel Vicente Villarán y unos cuantos más, que quizá no lleguen a cien, ni a cincuenta. Pero no bastan. Es menester que sean legión.

Necesitamos moral y más moral. Todos nuestros problemas son en el fondo un problema moral. Hay que hacer comprender a los hombres de este país, lo que decía Unamuno: “El hombre tiene un deber: el de ser bueno”.

¿De dónde vendrá el remedio? He ahí la interrogante. Interrogante que he planteado hace cerca de un cuarto de siglo, sin encontrar hasta hoy respuesta.

... ..  
Ha terminado el maestro. Nos despedimos de él. En nuestros oídos resuenan sus palabras. El trajín de la calle turba el coloquio interior, y volvemos a la realidad, pero tenemos una sensación de fuerza y bondad en el alma.

H. del Aguila.

## Tabletas ROSPERIN

(A base de ácido Saletil-Salicílico)

Obra poderosamente sobre el sistema nervioso, calmando toda excitación y ejerciendo su preciosa influencia sobre el organismo.

Sus valiosas cualidades calmantes hacen del

### ROSPERIN

una preparación sin rival para dolor de cabeza, neuralgias, ciáticas, etc.

Las demás que padecen dolores naturales a su estado, encontrarán en las

## Tabletas ROSPERIN

el remedio ideal para su condición.

EN TODAS LAS FARMACIAS

## Ensáyelas y se convencerá

mania. La Alemania de los filósofos, vencedora de Francia, abandona el camino que le llevó a la unidad y se lanzó hacia el economismo, en busca del poderío y la riqueza, y viene entonces la debacle.

El mal que nos aqueja no es solamente nuestro. Lo es de todos los países latino-americanos. Si algunas repúblicas, por ejemplo la Argentina, no ofrecen el mismo espectáculo que nosotros, es porque allí hay campo para todos y no necesitan disputárselo.

Desgraciadamente el mal no tiende a desaparecer. Basta observar lo que pasa en la juventud universitaria, llamada a dirigir más tarde los destinos del país. Los jóvenes no van a las aulas

comprender a los hombres de este país, lo que decía Unamuno: “El hombre tiene un deber: el de ser bueno”.

¿De dónde vendrá el remedio? He ahí la interrogante. Interrogante que he planteado hace cerca de un cuarto de siglo, sin encontrar hasta hoy respuesta.

... ..  
Ha terminado el maestro. Nos despedimos de él. En nuestros oídos resuenan sus palabras. El trajín de la calle turba el coloquio interior, y volvemos a la realidad, pero tenemos una sensación de fuerza y bondad en el alma.

H. del Aguila.

# CABEZAS



**Sr. Dr. FERERICO VILLAREAL**

En la figura diminuta de este anciano bulle inquieto un formidable espíritu de investigación y enciende su luz, viva y deslumbradora, la sabiduría. Bajo esa apariencia mediocre y trivial y bajo esas canas sagradas y venerables la Idea es fuerza incontenible que sorprende y que se transforma hasta llegar a los altos dominios de la Ciencia.

Toda su vida la ha dedicado el doctor Federico Villarreal al estudio. Para él no tiene enigma el universo ni existe un solo principio que su cerebro ignore y no comprenda. Ha pulsado todos los problemas pasados y presentes de la ciencia, y, especializado en las Matemáticas Puras y la Astronomía ha llegado, en el curso laborioso de sus investigaciones, a obtener resultados extraordinarios y felices. Sus estudios pacientes y seguros le han permitido colaborar en

la solución de interesantes cuestiones científicas y merecer valiosas distinciones.

La personalidad del doctor Villarreal es conocida ampliamente en el mundo extranjero y tiene fuertes relieves. Con frecuencia su nombre es citado y enaltecida su gran inteligencia.

Gran parte de sus años los ha dedicado el doctor Villarreal al magisterio. Ha sido y es un maestro modelo y tiene recibidas de la juventud estudiosa repetidas manifestaciones de estimación y estímulo.

La Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos debe al doctor Villarreal sus visibles progresos y es merced a sus ideas, siempre renovadas y de acuerdo con las últimas expresiones de la pedagogía, que la enseñanza de las ciencias ha llegado a tener, entre noso-

tros, toda la importancia que reclamaba y exigía.

El doctor Villarreal intervino hasta hace poco en la política del país. Tuvo en la Cámara de Senadores una representación y en el ejercicio de ella solo supo realizar obras de provecho y de bien.

A todos estos títulos que hacen del doctor Villarreal una figura central de la mentalidad del país podría agregarse la de su sano patriotismo que a pesar de los años, es más vivo que el que pudieran alentar los corazones mozos.

Para el doctor Villarreal serán mañana todas las glorias y desde hace tiempo ya es suya la Inmortalidad.

Edgardo REBAGLIATI.

# LAS COSAS QUE TODOS VEN

## HABLA UN MINISTRO

Para MUNDIAL.

Este señor don Germán Leguía y Martínez, que ha revuelto el cotarro de la aldea, que ha sido poeta, pedagogo, abogado, y luego, de un salto, Vocal de la Corte Suprema, y es hoy figura principal y única de la situación política, es para nosotros un hombre muy simpático, más que por su figura, en donde, como aparece en las caricaturas, resalta el trazo enérgico y rotundo de su peinado y sus gafas, por su hechos, su firmeza en el decir y su energía en el proceder. En el Perú y sobre todo en esta capital de la mazorra morada y de los paños tibios, la actitud del señor Leguía y Martínez, brusca, autoritaria y pesada, arrolladora de leyes y tradiciones, intempestiva y jamás soñada, ha producido, primero, admiración, luego inquietud y después espanto en los espíritus timoratos, en las gentes de severo pensar y rectilíneos sentimientos. Ha habido una sincera conmoción al saberse cómo el Ministro, con empuje irresistible, destruyó principios, conculcaba derechos y echaba tajos y mandobles sobre los más bien radactados artículos de la flamante Constitución de esta Patria recién reconstruída. Se creyó que iba a producirse una catástrofe. Se supuso que iba a sentirse algo así como un estallido moral, derrumbador y crujiente. Pero no hubo tal. Con mano firme y voluntad tenaz, con un *a mí qué me dá* de un monstruoso calibre, hasta hoy desconocido, el Ministro ha hecho lo que ha querido y se ha impuesto a los que pensaron oponérsele. Y no se crea, que, al decir esto, nosotros pensemos que

el señor Leguía y Martínez ha procedido con corrección, ni que aplaudamos sus medidas. ni que le estamos quemando el incienso barato de una luadatoria inmerecida. Nada de eso. Nosotros estamos, por entero, franca, abierta y desembozadamente en perfecto desacuerdo con él, condenamos su actitud y, hasta por el contrario, habríamos visto con agrado que, desde el primer momento, se hubiera producido, enérgica, valerosa y unísona, una protesta-coloso de los Poderes Legislativo y Judicial ante los procederes ministeriales; pero, aunque parezca contradictorio, esos mismos procederes, por su novedad y fuerza, nos han hecho sentir una viva simpatía por su autor. Hay que declararlo a telón corrido, sin embajes, a toda voz: El señor Leguía y Martínez es todo un hombre. No se para en pelillos; no se ahoga en poca agua ni en mucha. Tiene fibra de dictador. Es de la madera de los autócratas. En el imperio moscovita, al lado del Zar de todas las Rusias, hubiera hecho un importante papel, su figura no tendría par. El actual Presidente del Gabinete actuando en la Corte, hoy volcada y difunta, de Petrogrado, convertido en el Archiduque Leguioff Martinezwicht, por ejemplo, habría acabado, hace tiempo, con el maximalismo, el anarquismo, el bolscheviquismo, el socialismo y el terrorismo, y no le habría de haber caído ni siquiera una bomba. Es, sin duda alguna, el hombre que necesitábamos, la figura de que carecíamos, la mano dirigente, experimentada y audaz que nos hacía tantísima falta. Estamos seguros de que hoy, clara y precisa como se perfila su actitud retadora ante todo y ante todos, firme y arrellenado en su sillón ministerial, el señor Leguía y Martínez tiene más, mucho más admiradores y goza de más hondas y francas simpatías que cuando, ha-

ce varias semanas, lanzó a las calles de Lima a sus sabuesos policiales e hizo las primeras prisiones. Con jefes de Gobierno como él tenemos la certeza de que nunca se hubieran producido en el Perú movimientos revolucionarios. El Sr Leguioff Martinezwicht los habría ahogado al nacer, antes de haber sido concebidos, en gérmen, y aún antes del gérmen, en anhelo, y quizá antes de que nadie pensara en anhelarlos. . . . Pero los habría destruído, porque así es él, de un solo golpe, aplastante y triturador. Y es por eso que nosotros, y con nosotros muchas gentes que saben ver, lejos del camino vulgar, rutas desconocidas y senderos abiertos a nuevos horizontes, simpatizamos con el gesto de hecho aunque condenemos el derecho del gesto del Presidente del Consejo, y así no vacilemos en declarar: Es cierto. *"Es todo un hombre"*. Y esos métodos del señor Leguía y Martínez son tanto más valerosos y dignos de anotarse y comentarse desde que se trata de un personaje representativo del Derecho en el más encumbrado Tribunal de la República, pero, no obstante, el señor Leguía y Martínez, olvidándolo, o sin olvidarlo, seguramente, ha puesto de lado su respetable título de Vocal de la Suprema, su elogiado grado doctoral, su selecto y florido bagaje literario, su vieja y sapiente férua de maestro, y, encarnado en su papel de Ministro de Gobierno, de Gobierno en sí mismo, amplio y sonoramente dicho, ha golpeado fuertemente sobre su mesa y ha exclamado con autoridad y convicción: *¡Aquí mando yo!!*

Perdónennos nuestros distinguidos amigos que hoy prestigian con su ya larga estadía el Panóptico y otros lugares de seguridad, convertidos en hoteles forzosos por voluntad del Ministro, pero, indudablemente, el señor Leguía y Martínez ha logrado un puesto en la Historia del Perú puesto que no habría alcanzado jamás con la galanura de su estilo literario con su asidua labor educadora del "Internacional" ni con sus fallos luminosos en la Suprema. Quien narre, en el futuro, las caídas y reveses de esta época republicana y atareada, no podrá prescindir de la personalidad ruso-peruana de don Germán, y tendrá que decir, para que lo aprendan las generaciones venideras: "Durante el segundo período de don Augusto B. Leguía actuó como "Presidente del Consejo y Ministro de Gobierno" no el doctor don Germán Leguía y Martínez, "que se impuso ante sus conciudadanos por sus "excepcionales condiciones de carácter y la formidable potencialidad de sus bíceps morales". Y estará muy bien dicho.

Mañana, pasado el turbión, amainado el temporal, salvado el mal paso, el Ministro volverá a sus augustas tareas de magistrado, en el seno del Tribunal Supremo, y allí en ejercicio del sagrado deber, cumplirá justicia, dando a cada uno lo que le corresponda, velando por el derecho ajeno y pronunciándose contra el abuso. Sus días de mando gubernativo, sus noches amargadas por delaciones y zozobras, sus horas de intenso cavilar, sus momentos de íntima inquietud, pasarán ante su vista, cansada por la lectura de abultados y confusos expedientes, como un *fi'm* policial y de moda, y pensará que otro y no él, ha sido el protagonista. Y tendrá razón porque, en concepto de quienes saben de la Vida y sus exigencias, estos desdoblamientos de la personalidad, que aparecen monstruosos y sin nombre para las masas populares o para los partidos en lucha, no son sino el resultado del profundo trabajo intelectual de quienes han llegado a poseer un alto espíritu, incomprendido y ministerial, templado en las luchas de la política.

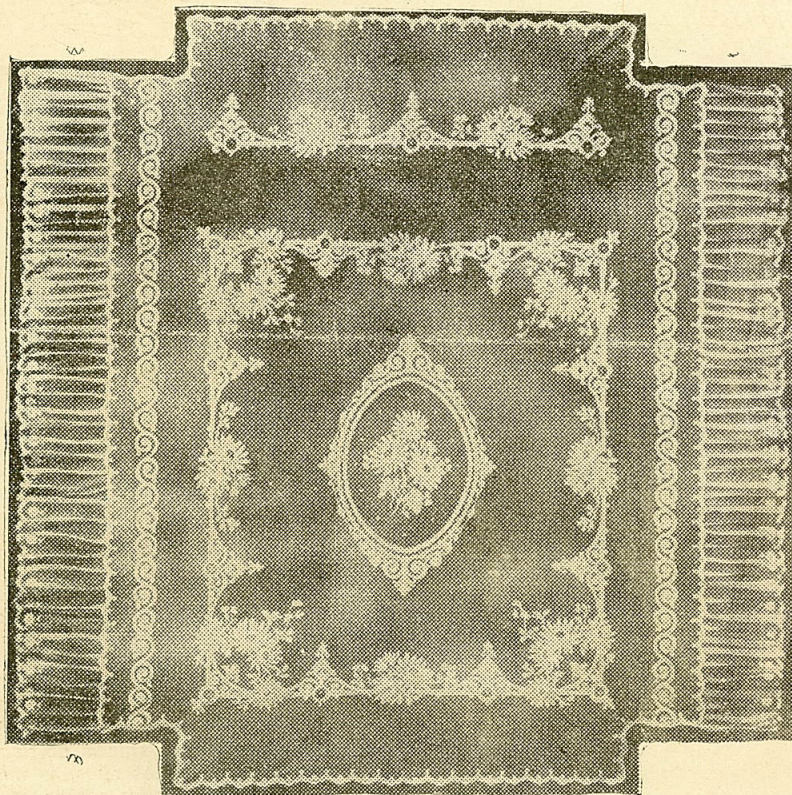
Y allá en sus años postreros, aureolada su vejez por el nimbo de los recuerdos, en una noche de verano, luminosa y cálida, el señor Leguía y Martínez, abrumado por el peso de su labor judicial, se dará un rato de descanso, y tomando en las rodillas a uno de sus nietecitos, le dirá: Ven acá, chiquitín, te voy a contar un cuento.

"Había un rey que tenía un Ministro muy malo. . . ."

Y el chiquitín se quedará dormido.

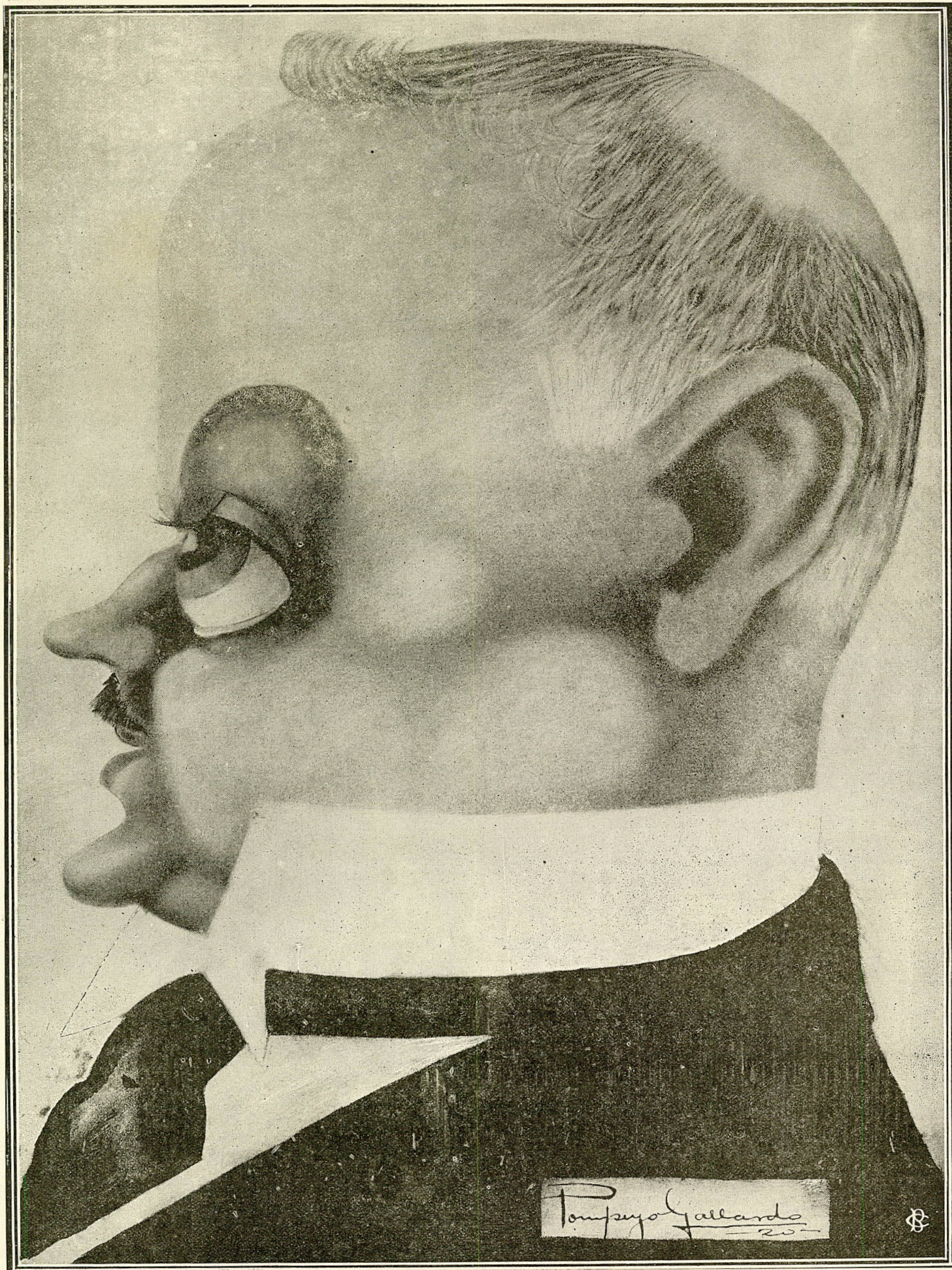
Carlos BRADOMIN.

No se olvide es en MANTAS, 159, donde está reinstalada la primitiva Fábrica de Cortinas de E. FERRE, antigua de la Trinidad



COLCHA DE TUL, 250x250 CON 2 FUNDAS DE COJIN PIDA PRESUPUESTOS

POLITICOS



SASTRERIA WASHINGTON—José Figallo e Hijo

Las mejores confecciones.—Huallaga, 609.—Teléfono 2344.

Dr. MANUEL QUIMPER,  
Diputado nacional por Lima

# La Sociedad Protectora de la



El Comité de Señoras y los directores de la Sociedad Protectora de la Infancia que lleva realizada, gracias a ellos, una benéfica labor de defensa de los niños. De izquierda a derecha: doctores Rodolfo Neuhaus, Guillermo Arosemena.—Señoras Lavalle de Hammond, Zañartu de Ortiz de Zevallos, Graña de Odriozola, Ferreyros de Bright y Porras de Osma, doctor Alberto Benavides Canseco.

MUNDIAL ha visitado la Cuna Maternal del Mercado, que, por noble y caritativo esfuerzo de las distinguidas damas limeñas que forman el Comité de la Sociedad Protectora de la Infancia ha alcanzado un notable progreso en un solo año de labor. MUNDIAL ha vuelto de su visita verdaderamente admirado de esa obra de bien y te compromete lector amigo, para que en la próxima Fiesta de la Flor, que se realizará el 15 de este mes, contribuyas con tu óbolo al engrandecimiento de esa labor que como todas las que están encaminadas a la salvación del niño, están, también vinculadas al porvenir de la patria.

## Habla el doctor Neuhaus

En reciente visita hemos conversado con el doctor Neuhaus, presidente de la Sociedad Protectora de la Infancia, sobre el estado actual de la institución.

La autorizada palabra de tan eminente médico nos ha narrado en breves frases la historia de la labor realizada.

El doctor Neuhaus comenzó por decirnos que la espantosa mortalidad de niños en nuestro país en que la población es escasa para poblar nuestro extenso territorio, es tal, que si pudiéramos presentar una estadística sus números asombrarían aún a los más indiferentes; la mortalidad de niños menores de un año es más del 1/3 de los nacidos. Es decir que de 100 niños que nacen antes de cumplir el año, mueren 33 de ellos. Comparadas estas cifras con las de otros países, se nota una enorme desproporción en contra nuestra.

Entre nosotros se han realizado algunos esfuerzos aislados, en favor de la infancia cuya concreta y cristalización ha sido la Cuna Maternal de la distinguida señora Dammert; con fines hu-

manitarios y patrióticos, también ha trabajado la Sra Balbuena de Mejía q' tiene la Cuna de Bajo el Puente y fundó también la del Mercado Central, que es la que hemos aprovechado nosotros. Todas han sido iniciativas aisladas, sin un plan de conjunto y sin abarcar un sistema completo de asistencia pública, de tal suerte que ha habido instituciones que llenaban objetos análogos, y se ha notado la escases de otras destinadas a completar los vacíos que la iniciativa particular ha ido dejando.

Hasta hoy estas instituciones han procedido aisladamente en su benéfica misión: pero la acción común tiene que ser más eficaz que la acción independiente y aislada. Sería conveniente que el Gobierno creara una "Junta de Protección a la Infancia", que estudie, informe y supervigile la asistencia legal, administrativa y privada de los niños, pues hay necesidad de armonizar en lo posible el funcionamiento de las diversas instituciones destinadas a la protección de la Infancia, inspeccione sus servicios y fomente la organización de obras análogas en todo el país.

Es indispensable llenar los vacíos que existen entre una y otra de las actuales y armonizarlas de modo que el que acude al auxilio de uno, pueda, si no es la que le corresponde, saber allí mismo a cual debe acudir, con la seguridad de ser atendido.

El propósito de salvar la vida de los niños, a que se contraen sus esfuerzos, es caritativo y patriótico y para el mejor éxito de este propósito debemos de proceder en conformidad a un plan científico, bajo la dirección de un "Junta" compuesta de profesionales especialistas y de personas de buena voluntad.

Desgraciadamente entre nosotros, las sociedades de caridad privada y pública, se inclinan a hacer cada una lo que mejor les acomoda con completa independencia, habiendo algunas que hacen precisamente lo contrario de lo que la experiencia y la ciencia médica aconsejan.

El esfuerzo aislado dá poco resultado en comparación de lo que cuesta en actividad y en dinero, y por eso es que nosotros los médicos

deseamos que se funde un Patronato de la Infancia, para encaminar la acción de conjunto de todas las instituciones que se dediquen a proteger al niño y llevarlas por rumbos más modernos que el estudio y la experiencia aconsejan como los mejores.

Las iniciativas particulares en favor de los niños no faltan entre nosotros, pero si Uds. se fijan, no hay orden. Ahora mismo tenemos para el mes de Diciembre las siguientes: La Fiesta del Juguete. La rifa organizada por la Señora Dammert, otra rifa organizada por la señora Mejía, y la Fiesta de la Flor, organizada por nosotros.

Cuatro diferentes comités y todos pidiendo al público con un mismo fin ¿no será mucho más práctico y a la vez económica que el Gobierno nombrase una sola junta de Protección a la Infancia, que supervigilara y organizara éstas fiestas?

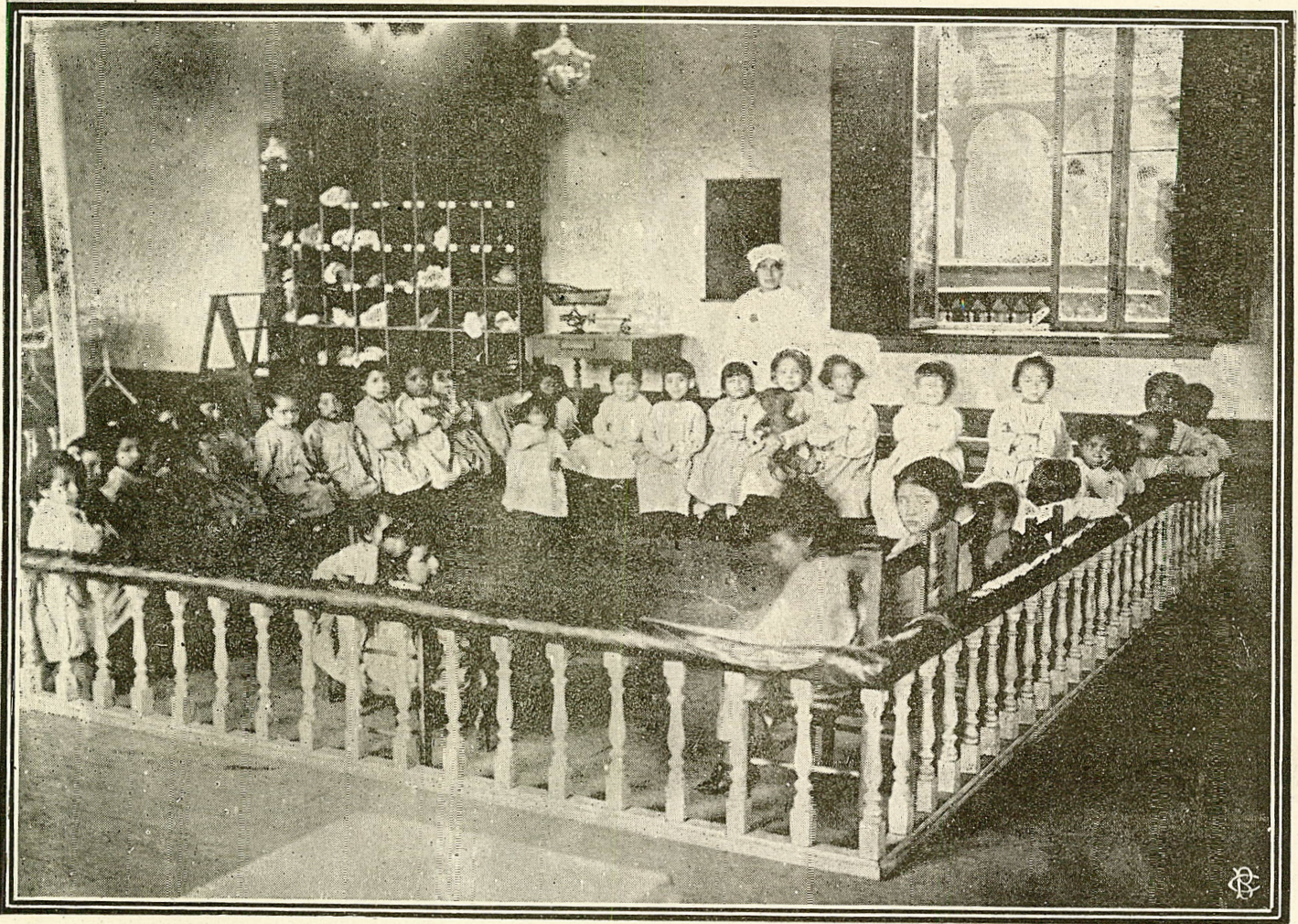
Nosotros los médicos, que por nuestra profesión estamos muy en contacto con el pueblo, y que conocemos su manera de vivir, sabemos todo lo que se puede y debe hacerse en nuestro país en favor de los pobres; el camino es largo y su desarrollo lento pero ¿cuál es el deber de las personas cuya vida ha estado rodeada de un delicado ambiente de moral y de cultura? ¿No creen Uds. que deben amparar en lo posible a los desheredados de la fortuna?

Creen Uds. que es justo, es humano, cerrar los ojos ante estos vastos problemas sociales y suponer que no existen y abandonar a las víctimas inocentes a su propia suerte? Por mi parte creo que nó. Debemos organizar una activísima y amplia propaganda que ilustre el entendimiento de las madres y gane los corazones de los niños. A todos nos incumbe contribuir: los unos con su dinero, los otros con su pluma, con su elocuencia, con sus dotes organizadoras etc., pues creo que más vale atender a los niños cuando pequeños en aulas y escuelas, que atenderlos más tarde en hospitales y cárceles y presidios.

¿Y la labor de Uds? pregunta, interrumpiendo, el cronista.



# Infancia y la Fiesta de la Flor



*Los bebés que ensayan los primeros pasos en el "nido", en posse para MUNDIAL.*

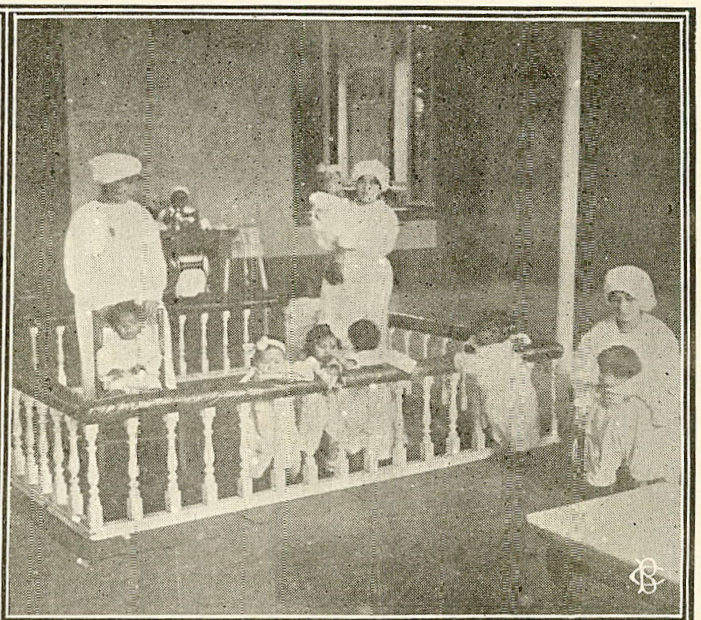
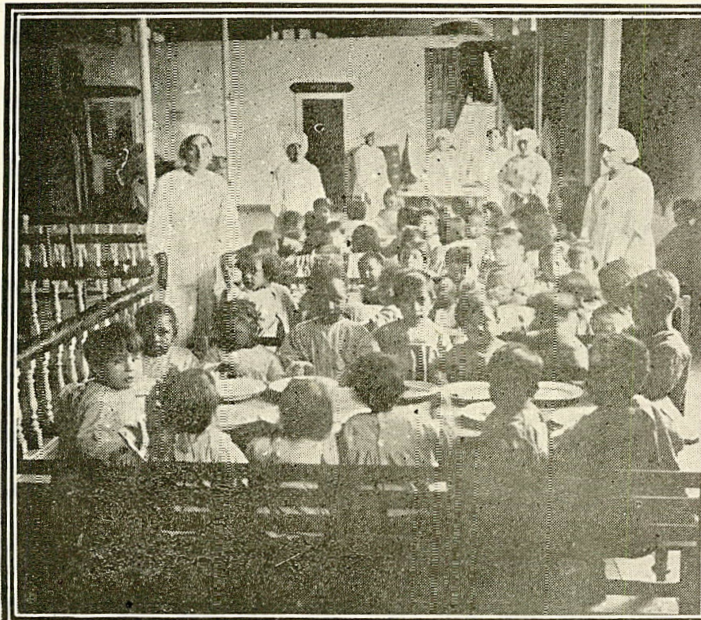
Son las señoras las que han colaborado en la fundación, vigilancia y administración de esta Cuna, gastando su tiempo y su dinero en auxiliar a más de 100 niños diariamente.

Con el producto de la Fiesta de la Flor, que tuvo lugar el año pasado y que nos dió más o menos 17,000 soles, han fundado las señoras Lavalle de Hammond, Porras de Osma, Graña de Odriozola, Ferreyros de Bright y Zañartu de Ortiz de Zeballos la Cuna del Mercado Central

en la que se atienden más de 100 niños todos los días; se ha encargado a Estados Unidos una esterilizadora para leche, una máquina para lavar y se han invertido 2.400 soles en pedir a Alemania dos Nurses especialistas. Ya ven Uds. que con tan poco dinero ha hecho mucho ese grupo abnegado de Señoras.

Es necesaria mucha bondad, mucha abnegación para hacer lo que hacen esas señoras, yendo todos los días a luchar contra la ignorancia,

los torpes prejuicios y la ingratitud de las gentes. . . pero mis amigos, no en balde dije una vez en público que "tenía fé en la mujer limeña". Ya Uds. han visto lo que ellas han realizado en tan poco tiempo. Ahora al público de Lima le toca ayudarnos en la obra emprendida contribuyendo con su pequeño óbolo el día de "La Fiesta de la Flor", pues con lo que se recolecte ese día tenemos que sostener La Cuna del Mercado Central y fundar el asilo escolar.



*Mucho hambre después de retozar bajo la vigilancia cariñosa de las amas. Los más pequeños concurrentes a la Cuna.*

## Cada cual a su oficio.

Error grave cometen los que pretenden dedicarse a la vez a muchos oficios diferentes. Estos tales deberían concentrar sus esfuerzos en uno o dos ramos de la actividad con la mira de sobresalir en ellos. La capacidad de acometer diferentes clases de labores no es razón para dejarse llevar del antojo de cultivarlas. Todos pueden hacer algo distinto de lo que su profesión les impone, si se resuelven a emprenderlo; pero la volubilidad halaga la pereza y el amor propio, elementos destructores de la verdadera suficiencia. La afición a disipar las propias fuerzas en muchas ocupaciones distintas no indica exceso de habilidad, sino falta de decisión. Uno de los modos con que suele el hombre perjudicar sus intereses consiste en emprender por sí mismo ciertos trabajos de que necesita y tal vez es capaz de desempeñar, pero que no pertenecen a la esfera de sus ocupaciones ordinarias. El abogado que, por casualidad, entiende algo de imprenta, haría mal en meterse a componer y tirar sus escritos; lo prudente y acertado para él es dejar esta tarea en manos del impresor de oficio y dedicarse a los asuntos de su profesión. Cultive cada uno la especial ocupación a que está dedicado y deje para el carpintero, el lampista, el tipógrafo o el pintor aquellos trabajos de que cada uno haya hecho un medio de vivir.

## El crecimiento de las cosas.

Quizá no hay en la historia contemporánea hecho alguno que brille con tan deslumbradora evidencia como las maravillosas proporciones que de día en día alcanzan los productos de la actividad humana. Hace poco vi una colección de modelos de los buques construidos y botados en las sucesivas décadas de los últimos cincuenta años. La lección que me proporcionó aquel espectáculo fué altamente instructiva. En sólo diez años de intervalo, las dimensiones habían doblado; y comparando el modelo mayor con el menor, costaba trabajo reprimir la sonrisa desdeñosa que asomaba a los labios al contemplar los barcos denominados en otros tiempos "de gran tonelaje".

En casi todos los órdenes de industrias, manufacturas y explotaciones se nos muestra este espíritu de crecimiento como peculiar y característico de la edad presente. Los edificios, las máquinas, las obras públicas se construyen con arreglo a escalas muy superiores a lo que, pocos años ha, pudo soñarse. Y no sólo el tamaño, sino que al mismo tenor crecen también su utilidad, su perfección y su variedad. Si algún día se lograra un crecimiento tan evidente del tipo moral de los negocios, la humanidad podría abrigar muy halagueñas esperanzas acerca de su civilización futura y de su prosperidad económica.

## Expresa tus planes por escrito.

Una excelente regla, aplicable a casi todos los asuntos de alguna importancia, es la contenida en la siguiente máxima: "Expresa tus planes por escrito". No para exponerlos a los demás, sino para explicártelo a tí mismo. Si intentas llevar a cabo alguna empresa, plántala por escrito. Si has de celebrar alguna conferencia importante con otra persona, desarróllala por escrito. Si deseas acomodarte a cierta norma, enumera por escrito los medios de hacerlo, así todas las cuestiones complicadas se esclarecen y simplifican, viéndolas por escrito.

No siempre convendrá enseñar tu manuscrito a la otra parte; pero te servirá no poco para abarcar la totalidad de la materia, definirla en tu pensamiento y ver si has examinado todos los aspectos de la situación, cerciorándote a la vez de la correlación de sus diversas partes.

El hábito de trazar por escrito las líneas generales de los puntos que han de ser considerados, y de disponerlos ordenadamente según su relativa importancia o lógica consecuencia, es un excelente auxiliar para su comprensión, al par que un requisito esencial para entender debidamente cualquier proposición complicada. Semejante operación viene a ser como el mapa de un país en que se viaja por vez primera; una ojeada a vista de pájaro, que presenta la topografía entera de la región.

## El cuaderno de apuntes.

Es muy conveniente acostumbrarse a tomar nota de muchos pensamientos que se presentan repentinamente al

espíritu; porque muy a menudo las ideas se nos ocurren cuando no podemos utilizarlas, ni siquiera detenernos a fijar en ellas la atención. Si confiamos a la memoria esas ideas, que seguramente merecerán más adelante ser consideradas con atención, las olvidaremos pronto y de nada nos servirán cuando las necesitemos. Hay seres privilegiados que pueden retener en la memoria todo aquello que les interesa; pero para los que no se hallan en este caso, un libro de apuntes tiene grandísimo valor.

Por lo que a mí toca, he tenido la costumbre de clasificar en diversos grupos mis ideas, mediante encabezamientos especiales. Claro está que esa labor se ha referido, como puede suponerse, a las cosas dignas de ser conservadas, en especial a principios, normas de conducta, observaciones, ocurrencias y otras parecidas. Por ejemplo, bajo del encabezamiento "Conversación", tengo veintiocho notas, entre las que se hallan las siguientes: importan-

Cierto que nos es muy conveniente tener fe en aquello que la suerte nos depara. Esto es quizá mejor que mirar con invariable displacencia todas nuestras cosas y anhelar lo que nunca hemos probado; pero no debe olvidarse que el encerrarnos en nuestras cosas nos impide ir en busca de lo mejor, y corremos peligro de presumir más de lo justo, perjudicando así nuestro progreso.

La satisfacción propia cierra los caminos a nuestra elevación futura.

Examínese cada uno sobre este punto y vea hasta donde la propia satisfacción ha sido norma de su conducta con respecto a las materias colocadas fuera del limitado campo de su actividad y conocimiento. Compare sus edificios, negocios, ideas, normas de gobierno y empresas con los mejores similares, y dispóngase a reconocer la verdad cuando se vea inferior a los demás.

## ¡Adelante, siempre!

Ningún operario debe cansarse de trabajar con perfección. No conviene dar de mano al trabajo esmerado con pretexto de que no obtiene al punto la remuneración deseada.

Cierto joven, advirtiendo que algunos de sus compañeros habían ascendido a puestos más envidiables que el suyo, determinó aplicarse con diligencia a ganar un ascenso y a aumentar sus méritos y capacidad. Puso en la empresa toda su alma y trabajó durante semanas y meses sucesivos, siempre con la misma constancia.

Como a los cinco meses no hubiera conseguido lo que pretendía, comenzó a desmayar. Cuando vió a los que le rodeaban trabajar con menor celo y diligencia que él, y con todo eso, recibir la misma paga, sacó la consecuencia de que no había gran diferencia entre afanarse o matar el tiempo. Su antiguo ardor se trocó en desaliento y la frase: "¿Para qué?" se le fijó en la imaginación. De esta suerte la mudanza operada en su conducta llegó a ser pública y perdió al poco tiempo su empleo.

Antes de entregarse al desaliento, el joven de nuestra historia debió aconsejarse con alguna persona que le hubiera hecho triunfar de su poca constancia. Su mismo patrono le hubiera permitido hablarle con libertad respecto de su trabajo y progresos. El jefe inmediato le hubiera también alentado a proseguir, dándole a entender hasta qué punto se le apreciaba. A todos nos agrada saber cómo piensan los demás; y la mejor preparación para obtener mayor recompensa es el conquistarse una confianza amistosa.

## Educación comercial de la mujer.

El ejercicio de los negocios crea ciertas formas de experiencia que todas las mujeres deberían poseer. Los ejemplos que aquí pudiéramos aducir, difícilmente darían una comprobación completa de esta verdad. Hay quienes propalan que la vida del negocio despoja a la mujer de su nativa delicadeza, haciéndola adoptar maneras hombrunas y gustos demasiado positivos y vulgares. Reconocemos que puede ser verdad en algunos casos; pero éstos no resumen la historia de la mujer en la vida de los negocios ni son argumento suficiente contra los buenos efectos que pueden obtenerse de la educación comercial de la mujer.

Cierto joven resumía sus observaciones y conclusiones sobre el particular, en los siguientes términos: "Si algún día he de elegir mujer mis preferencias recaerán sobre una que entienda algo de negocios. Importará poco que se haya o no ejercitado de alguna manera el buen sentido comercial. He conocido numerosas jóvenes dedicadas a dicho profesión, y muchas otras del todo ajenas a ella y creo, sin vacilar, que la práctica del negocio prepara a la mujer para una vida más sintensa, tanto en el hogar como fuera de él. Las jóvenes que han visto de cerca los negocios, no son, por regla general, tan infantiles, tan superficiales, ni desprovistas de sentido práctico como las que nada saben de estas materias. Al contrario, siempre aventajan a las otras en inventiva para arbitrar recursos, en laboriosidad metódica, en esmero, en inteligencia económica, y de consiguiente, se adaptan mejor a las condiciones de un hombre que ha de pasar la vida entregado a los afanes mercantiles".

## MAXIMAS Y PENSAMIENTOS

La Regla de Oro: "Trata a los demás como quisieras ser tratado", es la máxima fundamental de los negocios. ¿Hay quién sepa otra que pueda reemplazarla?

COMPañIA  
DE  
SEGUROS

**"RIMAC"**

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas  
las Compañías nacionales

## DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.  
Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher.

## DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredó, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada, Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

**Oficinas:**

**Calle de Coca Nos. 479-483**

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

cia de una pronunciación correcta, valor práctico de los idiomas, trato de asuntos reservados, etc. Los títulos son unos cincuenta, y comprenden asuntos de negocios, de moral, de composición, de análisis y otros semejantes, y de diez a sesenta notas en cada tópico. Al repasarlas vuelven a mi espíritu los mejores pensamientos que me han ocurrido sobre cada punto, hallando en esta labor una fuente inagotable de interés y una constante ayuda.

## Satisfacción propia.

Innato es todos los hombres el instinto de la propia satisfacción. Todo lo que hacemos nos parece correcto, independientemente de lo que los demás piensen o hagan. Se nos figura que nuestra ciudad ofrece mayores ventajas que ninguna otra; y nos parece que el barrio en que habitamos es el mejor de todos. Nuestra ocupación u oficio no tiene rival, sin caer en la cuenta de que no tenemos siquiera noticia de las comparaciones que los demás a su vez puedan hacer. Creemos que nuestras normas de conducta son las únicas aceptables.

PROGRESAR ES CUESTION, SOLO DE ESTUDIO Y DE ENERGIA

Chosica a tantos de no sé cuántos.

Querida MARISABIDILLA:

¡Ay hija! creí que esta semana no tendría tiempo ni siquiera para escribirte, por la cantidad de actividades con que me abruman las chosicanas. Yo que vine con la ilusión de pasarme los días con zapatillas y en pyjama; y resulta que ahora no tengo tiempo ni para pulirme las uñas. Apenas he salido al corredor a tomar el desayuno y ya veo a las "chicas" prendidas a la verja con la eterna cancioncita.

—Oye Cata, acompáñanos.

—Cata, vamos al tennis a que nos retraten.

—Hijas, hoy no puedo salir, porque tengo mucho que hacer.

Me excuso decidida a quedarme en la casa, pero ellas comienzan con las jeremiadas de siempre:

—¡Ay Catita, no seas mala! Mira que sin tí no podemos salir.

—¡Ay Cata, por Dios! que por tí nos vamos a quedar sin retratos.

—¡Pero vayan ustedes solas! ¡Nadie se las va a comer por el camino.

—Ay Cata, yendo contigo nos podemos quedar hasta tarde, si vamos solas y tardamos, nos resonarán y no nos dejan salir por la noche.

—¡Ay Cholita! no seas mala vamos.

—Pero vayan y no se demoren. Regresen temprano y así nadie las resonará.

—Ay no Catita, que ya son las once y en una horita no hacemos nada.

—¡No seas mala negrita!

—Vamos, que se hace tarde.

No hay manera de resistirse, y a tropezones me pongo el sombrero, agarro una sombrilla y ya me tienes camino arriba o camino abajo, entre los trajes claros y los flotantes velos, de esta tropita de ingenuas y exigentes corderas.

A veces me molesto un poco, por que resulta que ya estoy haciendo la mamá antes de tiempo. Bueno y lo mejor del caso es que todas las manifestaciones sociales de este grupo concluyen en lo mismo; es decir con baile en el Hotel.

Bailan por la mañana, bailan por la tarde, bailan por la noche, y si en la calle se detienen un ratito, inmediatamente se ponen a bailar, al enloquecedor son del: "Tra lá lá lalará lá—gritado a coro por todas.

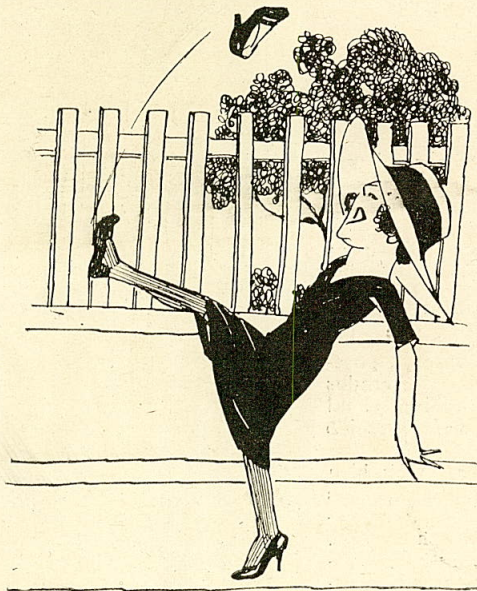


En el Hotel hay una fuerza de discos de gramófonos con tangos argentinos y gracias a un "ché" que está aquí de temporada casi todas las chicas y chicos, tanguen que es un primor. Por las mañanas los pantalones de franela blanca del tennis, se mueven acompasados junto al caki o a la gabardina de las faldas, mientras los zapatos de lona o gamuza ejecutan pases, contra pases, tijeras, cuatros y firuletes. El lenguaje también es apropiado al acto, constantemente se oven frases como estas: "Dejáte de pavadas ché", "escucháme y no seas otario", "ese es un guarango", "mira que sos, trigre para chamuyo"; y otras criolladas por el estilo. Nada hija, que esto parece la sucursal del "Ocean Club" de Mar del Plata.

Y a propósito de baile: sabes que el tango argentino era muy fácil; una caminadita, un cambio, otra caminadita otro cambio, un cruce y otra caminadita para un costado; y sin sentirlo, ya estás tanguendo.

# Crónicas Sociales

## Cosas de Chosica



Muy, suave ché.

Paseos, tampoco han faltado; el otro día los muchachos hicieron su "junta" y a costa de un sacrificio heroico por cabeza, nos invitaron a almorzar al campo. Parece que a la vista del pasto verde, se les abre el apetito a los jóvenes. En una pampita así, muy verde, depositaron una camilla cargada de fuentes y botellas; y mientras unos ponían en cada plato tres raciones de papas a la huancaina para tres personas distintas; las muchachas, saltaron un viñedo vecino, y volvieron con las cabezas adornadas de pámpanos, procurando cada una imitar a la Pawlova, en la Bacanal de Glasshunoff. En menos de un minuto, la pampita quedó convertida en un pedazo de la Grecia primitiva; faunos con panamá-hats y pantalones de dril danzaban junto a las ninfas con "sweater" de lana y tacones Luis XV. Una chica de grandes ojos negros y frágil cuerpo, se sentía la Karsavina; otro muchacho se sentía Volinini, y otro se sentía muy débil, por que eran las tres y todavía no habíamos almorzado. Cuando ya las ninfas y faunos cansados de danzar y muertos de hambre, miraban el pasto con intenciones sospechosas, los encargados del "bar" dieron la tan esperada voz de ataque.

—Helenas y helenos, a nutrirse se ha dicho. ¡Poco a poco! ¡no empujen, caray! Primero las mamás, después ustedes. Tome Rosita; de este plato tienen que comer usted, María y Gonzalo; una papa y un huevo para cada uno.

A los pocos instantes no se oía más que el rumor de las mandíbulas movidas con un entusiasmo delirante. De rato en rato surgía alguna disputa:

—Oiga Mariita, usted en nada se parece a la pantera de Java.

—¡Yo? guá ¿por qué?

—Por que la pantera de Java. . . y usted no va a dejar nada. Se está comiendo mi ración.

—No pelearse muchachos—recomendaban los papás, dejando de roer una pierna de pollo.

Cerca de las cinco, iniciamos el regreso; una vez llegados al hotel, invadimos el cuarto de toilette y después el salón en donde siguió le eterno "jazz" y el invariable tango.

El domingo por la mañana le pasó algo muy divertido a una muchacha hija de S. que vino en el tren del sábado para irse en el del Domingo. Resulta que esta chica en compañía de varias amigas más, esperaban frente a la verja de un rancho a que las alcanzaran otras amigas que se habían retrasado; cuando un fox-terrier, comenzó a ladrarlas furiosamente a través de las rejas del rancho aludido; la chica de mi cuento no sé si jugando o realmente enojada, se acercó a la reja y dió una patada en el aire para asustar al perrito. ¡Nunca lo hubiera hecho! por que el zapato que le estaba un poco flojo se le escapó del pie, se elevó en el aire y después de dar varios

"loopings" pasó la reja y fué a caer a la boca del perrito que lo recibió furioso echando a correr rancho adentro sin soltar el desventurado zapatazo de una locomotora y las amigas acudieron a socorrerla muertas de risa. Se golpeó la puerta del rancho, con el objeto de rescatar el zapatito. La chica pegó un chillido que parecía el pitito, pero nadie respondía; parece que los moradores de él se habían ido a misa, y la pobre niña se tuvo que ir a la casa de sus amigas saltando en un pié.

Felizmente tenía las medias enteras.

A eso de la una del día se logró rescatar el zapato, que todo parecía menos zapato, por que el perro se había entretenido en masticarlo durante tres horas seguidas, dejándolo convertido en una sandalia. Debo advertirte que esta muchacha tiene unos piecitos que los del 34 le quedan grandes, y ninguna de sus amigas bajaba del 37, le prestaron unas botas y con ellas fué a la estación. Mientras llegaba el tren se sentó en una de las blancas del Hotel y cada vez que se miraba los zapatos rompía a llorar, que partía el alma.

El lunes vinieron a un almuerzo que les dió el Ministro chino, el ministro de Colombia, su señora, sus hijas, un sobrino, el encargado de negocios de México y el "Conde". Las hijas del ministro son unas bogotanas muy sencillas y muy gentiles. Se quedaron a pasar el día aquí, se bailó toda la tarde y por la noche se les dió una comida en el Hotel, en donde se inició un flirt, muy violento, que parece va a tener fatales consecuencias; entre una graciosa rubia de grandes ojos azules, que se cura aquí unos desarreglos del corazón, y uno de los visitantes, un joven extranjero, que parece ser de pasiones volcánicas.

Todavía no he podido bajar a Lima para hacer mi cosecha de "actualidad"; para el próximo número te prometo una carretada de novedades limeñas, entre las que están las "peluquistas" y el "tea-room".

Esta vida de Chosica, me adormece un poco. Las tardes las paso en el corredor, tendida en la hamaca, con los ojos semicerrados; sintiéndome arrullada por este inacabable y armonioso rumor del viento entre los árboles. ¿Pienso? ¿Sueño? ¡No lo sé! Algunas mañanas, al verme en el espejo antes de salir y mirarme después



los piecitos, mi mayor coquetería, primorosamente calzados, pienso con dolor en "la inútil belleza". Voy al parque y me paso horas enteras sentada en una banquita, pensando que ya atardece en mi vida y que esta fué muy distinta de la que soñé yo. ¿Para quién vivo? ¿Para quién me arreglo? Y aún que ya ni me es lícito ni el soñar, pienso en algo indefinido que me inquieta, y me atrae.

Y vuelvo a casa ¡a mi vida de siempre! pasito a paso, pensando que he pasado otra mañana más, como tantas, sin que sienta nada grato cerca de mi corazón.

¡Ay hija! Chosica me hace recordar mi soltería, me siento muy romántica, y a veces tengo unos días feroces como este.

Adiós MARISABIDILLA me despido por que hasta ganas de llorar me han dado escribiéndote esta parte.

Tu amiga.

CATA,

# Cartas de Rucio

La Mancha, a 10. de diciembre de 1920.

Señor Dr. Juan de Dios Salazar y O.

Presidente de la Cámara de Diputados.

Lima.

Preclaro Señor Presidente:

A mucha honra tengo el dirigiros esta epístola junto con mi más rendido homenaje, que Vuesa Merced merece el de todos, ya por el encumbrado sitio que ocupáis como por vuestros méritos personales que son muchos y muy grandes.

Tranquilo hallábame creyendo que mis hermanos en Jesús—pues por tales tengo a los diputados—ibanse pronto librándonos de discursos, y de patadas al castellano y al sentido común y cuando ya en santa paz disponíame a rumiar mi alegría, encuéntrome con que los tales diputados vuélvense a reunir. Tal noticia alteró mi equina ecuanimidad, que en lo de ecuaníme nadie nos gana a los asnos, y púseme a dar coces y dentelladas al aire, porque por malos de mis pecados no ten'a a mi lado ningún representante, que si alguno hubiera el tal no contaría la historia, pues de tan grande furor hallábame poseído que vacilación no hubiera en cometer fratricidio.

Vuesa Merced, señor Presidente, si voluntad hubiera, muy bien podra componer a mis hermanos, y de tardos que son hacerlos más listos que el bachiller Carrasco. Tardo y sin seso fui en mis mocedades más quiso la buena suerte mía que me encontrase con don Sancho, el cual no se anduvo con contemplaciones y con recias varas de membrillo molióme las costillas, que la letra con sangre entra. Doliéronme los palos y enmendéme a punto que en muchas y muy gloriosas jornadas competir pude con el noble Rocinante.

Haga Vuesa Merced lo que conmigo hizo don Sancho y verá el resultado, aún cuando Vuesa Merced bien puede objetarme que don Sancho solo tuvo que habérselas con uno y en cambio Vuesa Merced tiene que habérselas con ciento, pero a esto diré a Vuesa Merced que don Sancho no pisó universidades y Vuesa Merced sí y de algo ha de servir el estudio de cánones y latín. Ya sabe Vuesa Merced: rienda corta y mucho palo.

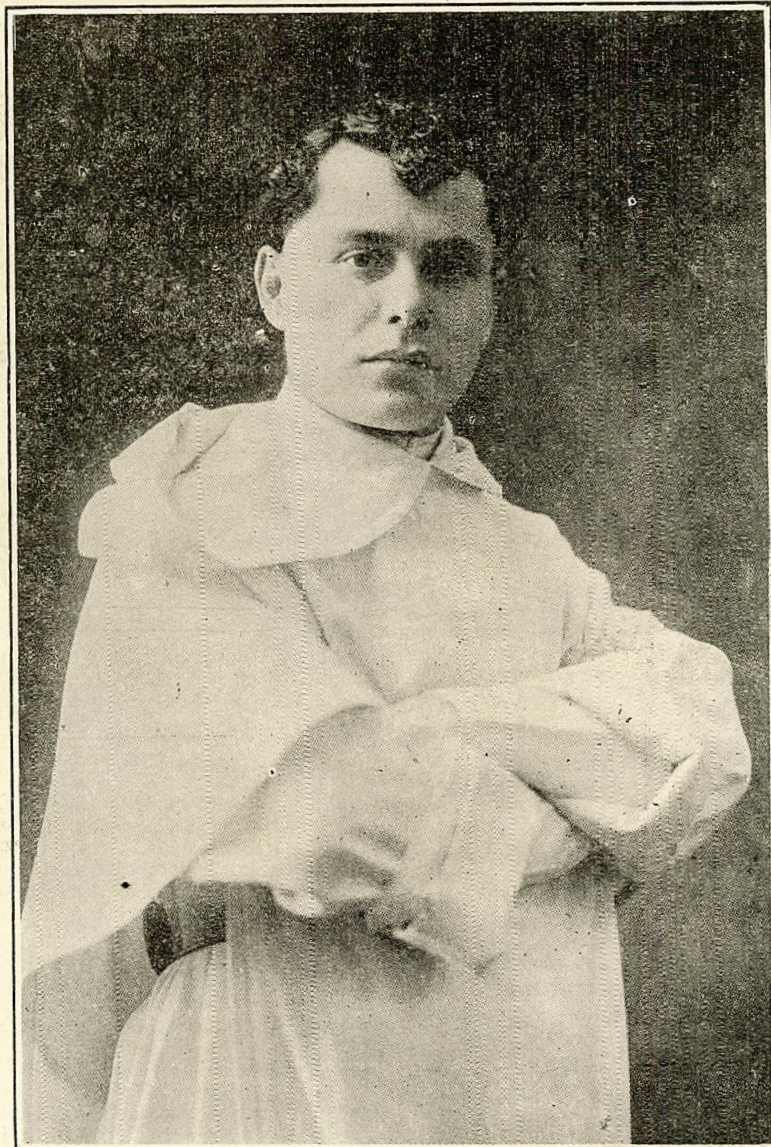
Aquí debiera terminar esta epístola, más el caso que ahora ocurreseme pedir a Vuesa Merced un servicio, y el cual servicio no es otro que Vuesa Merced me diga qué hace para tener negros cabellera y bigotes, pues heme cansado de mi piel gris y quiero hacerla negra, que en esto no veo ningún mal ya que los hombres mudan de piel a cada instante, mucho más si son políticos.

Hágame Vuesa Merced este favor y agradeceréoslo he de por vida.

Saluda a Vuesa Merced.

*El Rucio de Sancho.*

P. D.—Redonda me véis y doncellez me pedís, dice un refrán de don Sancho. Esto a propósito de la renuncia de Vuesa Merced, pues tengo para mí que Vuesa Merced tiene tantas ganas de dejar el sillón como yo de morirme.



## ONOMASTICO

*El 8 del presente cumple años el R. P. Manuel I. Fernández, Capellán de Palacio, digno sacerdote, que ayer Priorato, y descanso ahora de sus tareas religiosas, dejando en su convento obras importantes que revelan en actividad celo e influjo social.*

# OMEGA



El reloj más perfecto

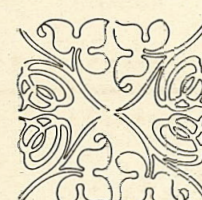
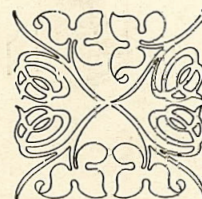
*Zettel y Murguia*

**ESPADEROS**

233

**Portal de Botoneros**

**LA ESMERALDA**



# TEATROS Y ARTISTAS

Una gran "Aida" en el Forero y un arrebatado de De Muro.—El "Tríptico" de Puccini ha pasado sin mayores consecuencias.—Carmen Melis es una deliciosa Sor Angélica y Parvis es un fantástico Gianni Schichi.—Llenos en la sala.

El traslado al Teatro Forero, dentro de las condiciones de la amplitud de su escenario y de la comodidad de los nuevos precios, ha dado mayor relieve a la temporada Salvati, produciéndose algunos llenos de esos que se recuerdan constantemente, como el de la segunda representación de "Aida".

La presentación de la gran ópera de Verdi marca una época en el teatro lírico para Lima. Es la versión más completa, el conjunto más hermoso y artístico que se ha exhibido entre nosotros en materia de ópera, por todos sus detalles en la interpretación lírica como en la magnificente *mise en scène* y sobre ello, todavía, el colosal triunfo del tenor De Muro, que produjo en el público verdaderos momentos de arrebatado, manteniendo siempre, durante su presencia en escena, una emoción latente.

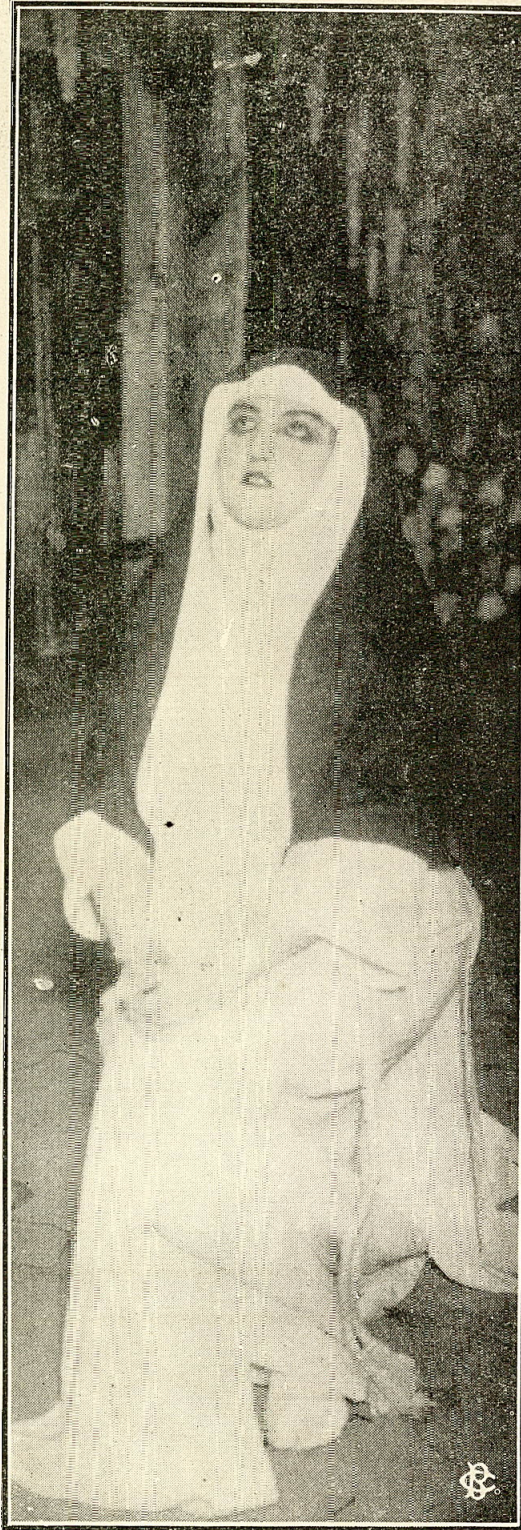
Es el triunfo de De Muro, el triunfo de una gran voz y de un arte impecable. Voz cálida, sonora, de delicioso timbre y de asombrosos alcances pasa de la nota tenue y sutil de un tenor lírico a la sonoridad potente y dominadora de un gran tenor dramático. Y así le encontramos en "Aida". Lo primero se advierte en *Celeste Aida*, y en el dúo del último acto, y lo segundo en los actos intermedios y ésta es una de las grandes dificultades de la partitura verdiana para todos los tenores.

El segundo y tercer acto de ella permanecerán inolvidables para cuantos los han escuchado. No es posible admirar en Lima nada más completo y perfecto. El uno por la grandiosidad del conjunto en la escena triunfal con la intervención del cuerpo de baile que, dentro de un *ballet* de bello carácter artístico y de hieráticas actitudes nos da la más sutil sensación, destacando las figuras centrales de Nemanoff y de la primera bailarina Luce d'Alba. Y el otro acto por la bravura del batitono Faticanti y la admirable interpretación de Ofelia Nieto, que obtiene en él su mejor éxito artístico hasta ahora, desde que se nos presentara por primera vez. Por el fuego y su brillante manera de cantar, por la dulzura de las modulaciones y el brio del final con el tenor, ha sabido grabar hondamente su nombre y su voz se ha impuesto bella y artísticamente. Y en ese acto, precisamente, como complemento, se marca el gran suceso del tenor De Muro, dando a ese final el vigor inmenso de su temperamento y de sus grandes facultades vocales.

El señor Salvati, nos ha dado el primer estreno de su temporada, el famoso Tríptico de Puccini. Y ha hecho bien en empezar por él, para seguir, luego, con la "Luisa" y el "Parsifal". Desgraciadamente, esta vez, ha fallado en Lima el consabido triunfo del maestro italiano.

Y es que Puccini se contradice constantemente. Unas veces es una popular y suave facilidad de música que se "mete" por los oídos y por la vista. Otras es un esfuerzo de orquestador maravilloso que quiere demostrar sus conocimientos asombrosos e innegables, del sinfonismo moderno. Y en el Tríptico ha querido probar tres modalidades diversas de su espíritu y de su talento.

"El Tabarro", es una muestra del más moderno y perfecto de los operistas contemporáneos en lo que a



Carmen Melis en "Sor Angélica"

siempre el auto-rapsodista, que se reproduce en todas sus operas en determinados motivos, tiene notas sutiles y seductoras; pero dentro del conjunto es la más vacía e inconsistente del tríptico, pues no alcanza al valor de factura de "El Tabarro", ni al valor íntimo de "Gianni Schichi".

En su conjunto, a pesar de ser cómica, esta es la más completa de las tres óperas de ese *potpourri* pucciniano. La de mayor valor esencial, la que en sí encierra, con el mérito de la factura, la frescura de una gracia y de una bufonería netamente italiana. El cómico episodio florentino, ha revelado a Puccini que es más fácil ser sincero cuando se comentan asuntos propios, sentidos, que están dentro del propio espíritu nacional, que cuando se va a buscar episodios extranjeros para prestarles un colorido artificial. ¡Como si los "veristas" italianos no pudiesen encontrar en su patria plétora de bellos y vigorosos asuntos!...

"Gianni Schichi", sobrevirá, por su esencia, porque es una nota que se destaca dentro del carácter de la actual música italiana, donde, a la sombra del Abuelo de Bussato, hay creaciones tan deliciosamente bellas como aquellas que van de la placidez mozartiana de un "Secreto de Susana", a la inefable maravilla de una "Wally".

La *mise en scène* y la interpretación del Tríptico han sido de una seducción admirable. Carmen Melis, es una dulce y artista Suor Angélica la Boccalini, la bella Toniolo. Faticanti, Tacani, Dammaco, del Pozo y Taurino Parvis, que hace una caracterización magnífica, como del artista que es, del Gianni Schichi. Es la caracterización más completa y más fantástica del astuto florentino, y hace resaltar con detalles cómicos de buen gusto y de acierto real toda la psicología del personaje.

Y con esto quedamos en espera de nuevos éxitos y de nuevos llenos.

## MI DUEÑA

Para MUNDIAL.

Son las seis de la mañana,  
de una mañana abrilena.....  
Ha sonado una campana  
llamando a misa a mi dueña.

Libro en mano, ha salido ella  
musitando una oración.....  
¡qué devota está la bella  
que adora mi corazón!

Menudo el paso, garbosa,  
luciendo rica mantilla  
va la chica más graciosa  
que vió la luz en Sevilla.

Pues, han de saber ustedes  
que mi novia es sevillana  
y que se llama Mercedes  
Ramírez de la Quintana.

Y es tan guapa mi morena....  
(porque es morena la indina),  
y es más rica, y es más buena,  
que el oro de una esterlina!

Así decía Miguel  
por su novia una mañana.....  
¿Sabéis donde iba la infiel?  
¡Pues a engañarlo con el  
que tocaba la campana!

M. Eduardo FERNANDEZ.



## La Leche "St. Charles"

llega fresca por todos los vapores

Pida Ud. siempre leche

**St. CHARLES**

Garantizada por la Cia, Nestlé

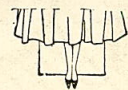
209

técnica se refiere. Su "verismo" en el concepto va envuelto en un "futurismo" ardoroso en la parte mecánica, y si esto da gran valor a la partitura técnicamente no alcanza a librarla de cierto afán de alambicamiento y de refinamiento decadente que la hace parecer insincera a menudo. No por cierto cuando describe el ambiente, cuando pone pinceladas de un bello "verismo", dándonos la sensación del cuadro externo con una precisión de toques sorprendentes que revelan a un gran pintor de la música. La nota pasional figura en segundo término en el dúo del tenor y la soprano, y en el monólogo del baritono, que Faticanti dijo brillantemente.

"Suor Angélica", es, en cambio, una muestra de lirismo, a la manera primitiva, de Puccini, con sus melodías penetrantes, siempre hábil instrumentador; pero



## VIROCACAO



ALIMENTO TONICO

Valor Nutritivo Concentrado

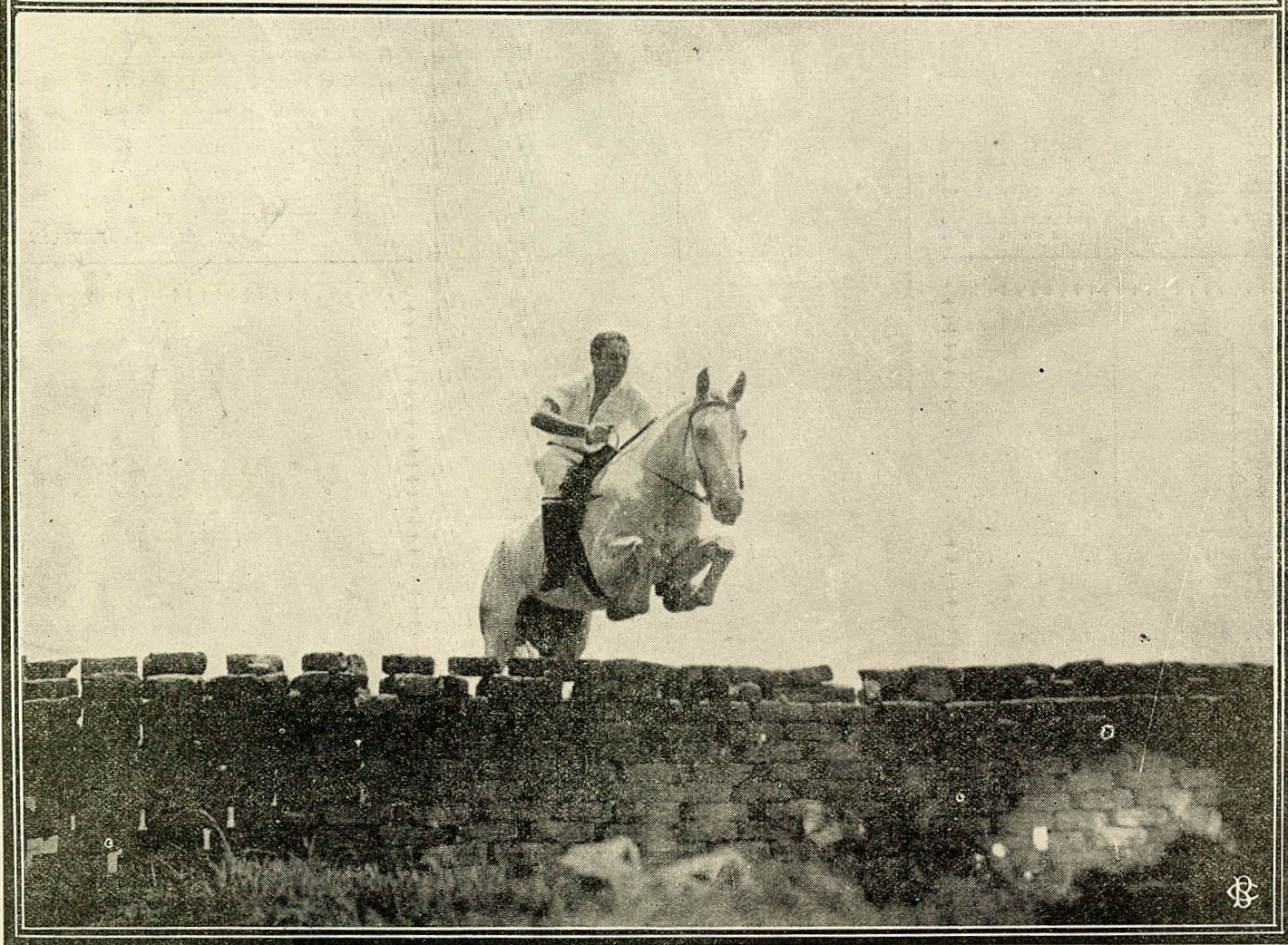
252

**Botica y Droguería del Progreso**  
de **EMILIO I. GREC & Cia.** - Lima - Perú

PASTA DENTRIFICA "GREC".—Preparación científica para la higiene de la boca. Anti-séptica y aromática; limpia los dientes, tonifica las encías, evita la carie de los dientes y destruye los gérmenes de la piorrea.

CREMA DE BOROGLICERINA Y LAINOLINA "GREC".—Emoliente ideal para asperezas, grietas, quemaduras y rozaduras de la piel.

232



NOTA HIPICA

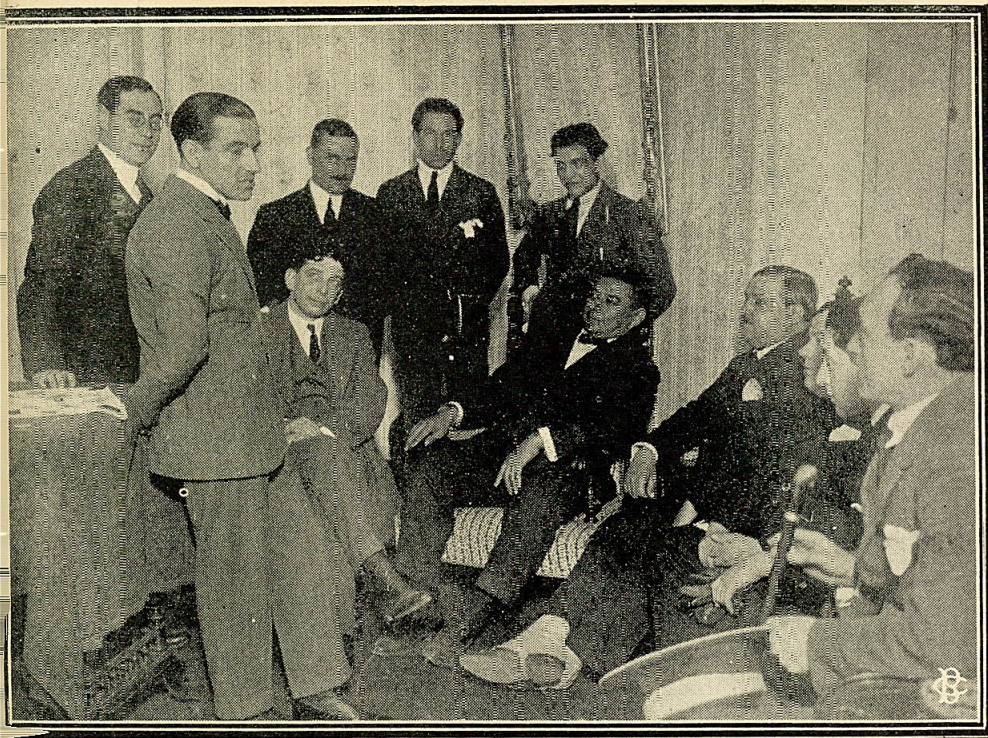
Los distinguidos sportmen y notables jinetes señoras Cunha da Lima y Marcial Pastor, en dos notables saltos con los magníficos caballos argentinos importados por la firma Ledesma, Lavalle y Co.

Foto: J. E. Campbell.



EL PRESIDENTE EN LA ATARJEA

*Dos aspectos de la reciente visita del Presidente de la República a la Atarjea, donde se han realizado importantes mejoras y progresos.*



Apenas llegado a Lima, Juan Belmonte, fué visitado por sus amigos en el hotel donde se alojaba. En la fotografía está el gran torero rodeado por un numeroso grupo de aficionados y periodistas.



Juan Belmonte, su esposa la bella y distinguida y la nena, la alegría del dichoso hogar del artista.

## Juan Belmonte.

Alfredo Lama, el amigo incomparable, hizo el milagro: nos proporcionó la oportunidad de entrevista con el "trájico" y entrevista sin ellos. La amplitud fría y desmantelada del día, pasado el medio día, enmarcaba el grupo formábase Belmonte, Alfredo y nosotros. Dos americanos imposibles y grandazos desentendidos parsimoniosamente el azúcar en el café de toscas tazas.

En pasadizos y puertas, mozos y gentes nos miraban. El trianero, habituado a la admiración de los demás, despreocupado e indolente, fija la mirada en un punto del espacio que no se puede controlar. . . . Viste americana clara y ninfa joya. pretensiosamente. presta mayor valor a su ademán elegante y descuidado. Sus ojos oscuros, profundos, insondables, sus cejas arqueadas, el maxilar fuerte, la nariz carnosa, la palidez mate del rostro, la huella honda que encaja su boca de labios gruesos que forman un arcos de desdén característico de este gran vencedor de fieras nos impresionan. . . . Aquel rostro, aquel semblante, reclamados por el alma coloso en el instante supremo en que hombre y bestia se enfrentan deben influir decididamente en el triunfo.

Alfredo Lama se excusa por haber llegado tarde. Cumplimientos, galanterías. MUNDIAL y el célebre matador de toros es familiar, recibe allá, en España, en su hogar lejano y más ídolo.

—Hábleme, Juan, de su juventud. debe ser interesante. . . .

—Para qué? nos interrumpe rápido. La juventud de todos los hombres es interesante para todos. ¡Quién no ha sido feliz en sus primeros años y quién no los trae a su memoria con deleite! No hablemos de ello.

Y sorprendemos la visión en los ojos del artista que pasa sus manos finas y delicadas sobre los párpados como si quisiera alejar el recuerdo en aquel momento lo domina.

—Sabemos de sus aficiones literarias. . . .

—Sí, sí. Los periodistas siempre me inquietan al respecto. Bien. Leo para distraerme, leo los libros me renuevan por dentro. Hay tantos libros tan notables y grandes que prorrumpen a mi espíritu muy bellas y sanas ideas. Leo para mí, solamente para mí.

Belmonte requerido por nosotros asegura que lo que se retire a la vida privada no escribirá sus memorias.

—Esto es una lástima. apunta Lama. Las memorias de tan estupendo torero deberían haberse escrito.

—Pues, opino lo contrario, ni cartas escri-

biré, nada. Tranquilidad, he allí lo que deseo para mi vivir del futuro.

—Qué libro ama usted más?

—El Quijote, contesta rápido. El Quijote porque encuadra el alma española.

—Le place a usted torear?

—Mucho. La afición influye en mi poderosamente. Cuando llego a la plaza desvisto mi alma, a las puertas dejo cariño, prejuicios, todo, me preocupo solamente de mi arte. Además el prestigio de un torero se rifa siempre delante de los cuernos de la fiera, y aquel que quiera ser debe olvidar en el peligro cuanto le liga a la vida. Sus afecciones, sus rencores, todo es imprescindible borrarle de la mente. Mire, usted, yo soy un hombre sin voluntad, carezco absolutamente del dominio sobre mí mismo. . . .

—Es posible. interrumpimos—que un vencedor diga tal cosa?

—La mayor prueba de mi falta de voluntad está en la confesión que acabo de hacerle a ustedes. Soy un hombre sin ideales, nada me atrae particularmente, no siento inclinación ambiciosa por nada. Mi vida la caracteriza el desdén por todo aquello que demande esfuerzo singular.

Una pausa larga, un tanto embarazosa sigue a la confesión que tan gran artista expone. Los grandes ojos oscuros del coloso se cierran y sus manos los oprimen fuertemente en ademán que parece le es familiar, además que traduce en todos los espíritus una honda preocupación. No sé por qué pensamos dentro, muy dentro de nosotros que este vencedor es un vencido. ¡Quién sabe! ¡Es posible que mientras la tumultuosa y enrespada muchedumbre del Circo pone por encima de sus sensaciones y de sus orgullos el arte y el coraje del luchador en ovación de apoteosis el alma de éste indiferente la recibe entristecido por que nada le arranca de su reino interior, insondable y hermético.

—En qué corrida se ha sentido usted más grande?

Para guardar el dato exhibimos nuestra modesta libreta "Rímac", anciana y morena de apuntes y signos.

—No, no digan ustedes nada. Aquello se ha escrito muchas veces, no merece la pena.

—Cuántas heridas tiene usted en el cuerpo?

—Psh unas quince o veinte.

—Cuál le hizo sufrir más?

—Todas y ninguna, son gajes del oficio. No se debe pensar en ello.

—Sintió usted terror alguna vez, delante de un toro.

—Sí, dice resueltamente. Tres veces lo he sentido. Recuerdo que en una ocasión, en una





## LOS CARIÑOS DE BELMONTE



La dama limeña señora Julia Cossio de Belmonte, estupendo, doña Yolanda Belmonte y Cossio.



Banquete ofrecido a Juan Belmonte el día de su llegada por un numeroso grupo de caballeros y a las que fueron invitadas las distinguidas artistas españolas señoritas Angeles Ottein y Ofelia Nieto.

plaza de Bilbao estuve paralizado delante de la fiera. Y era una fiera noble, magnífica para lucirse con ella, pero el frío me detuvo delante de ella. ¿Por qué? No, lo podría explicar. Nadie le advirtió, pero hubo terror aquel día, terror inexplicable, intraducible, pero terror.

—Ha ganado mucho dinero? Cuánto.

—Unos cuatro millones de pesetas. Pero no poseo esa cantidad. He gastado mucho. Además no sé administrar lo que ganó, dice tímidamente como si hubiere obligación de dar cuenta a las gentes de aquello que con tanto arte y valor adquiriera.

—Quién fué su maestro?

—Yo!

—Antes de torear, mentalmente o en otra forma ensaya usted aquellas maravillosas suertes que arrebatan al público.

—Jamás. Ya le he dicho a usted que mi voluntad no constituye una fuerza de manera que voy al toro por la afición que siento hacia este arte español; nada concibo, me dejo llevar por el instante, no soy capaz de cristalizar antes una sola actitud.

Otra pausa. Belmonte, una vez más oprime con sus largas manos los párpados que libera vivamente, mirándonos vagamente, como aquel que cumple una obligación, la gentilísima obligación de darse al periodista que es como darse al diablo.

Rompemos el embarazoso silencio y nos dirigimos a Lama y Ossa.

—Alfredo, mucho se ha hablado sobre el salvajismo del espectáculo taurino. ¿Crees que más salvajes son los toros o más brutal es el box?

—Ambas cosas son salvajes, interrumpe Juan Belmonte. Y precisamente en el salvajismo de estos dos espectáculos estriba la admiración de los públicos. La diferencia reside en que el arte del box es inferior. Es mecánico. Reglas fijas lo enmarcan. En el toreo hay ritmo, línea, movimiento, elegancia, fiera. Conquistar la perfección en un Circo de toros es mucho más difícil que lograrla en el ring.

—Cuál ha sido el día más desgraciado de su vida.

—Mire. Es muy difícil contestar a su pregunta. Los días desgraciados se olvidan. Además mi vida que siempre me colocara en situación vamos amable, bella, bien, me niega todo derecho a señalar el instante preciso en que fuera desgraciado, pero para dejarle a usted contento le diré que en alguna ocasión me sentí desdichado. Fué hace muchos años, cuando en la soledad de mí mismo pensaba en mi porvenir. Me sentí alguna vez pequeño, fracasado. . . . Aquello me hizo sufrir algo.

Se habla después del hogar del artista, del hogar español. Belmonte no finca querer en la nacionalidad de los amigos, sino la calidad de ellos. El insigne toreador los tiene en todas las categorías. Desfilan amistades, cuerdos, aficiones. Valle Inclán, Pérez de Ayala, aquel coloso, superior a su obra, Luis de Talamantes, Natalio Rivas y otros muchos.

—También tengo amigos que no poseen nombre literario y que no por ello dejo de amarlos mucho, pero ustedes no los conocen. Esos están acá dentro de mi alma y de mi recuerdo.

—Su esposa?

—Quedó en Nueva York.

La señora Belmonte no quiere vivir bajo el cielo en que el amado expone su vida y triunfa.

Para terminar decimos.

—¿Cuál es la ilusión de su vida?

—¡Quién puede decirlo! La vida trae siempre cada día una nueva ilusión y ya le he dicho a usted muchas veces que no tengo voluntad de manera que cada hora me atrae algo, cada hora desecho algo. Vivo. Espero. Mis ilusiones vienen con la rotación de las horas.

—¿Qué piensa usted de usted mismo?

—Y usted? . . .

—¡. . . !

—Bien, pues yo nada pienso de mí tampoco. Uno no acaba nunca por conocerse, además es verdad que da mucho miedo mirarse en el espejo. Cuando se pasea el pensar por dentro el terror detiene.

—Díganos del Perú.

—Le diré a usted. Las personas que serían el cariño de públicos extraños a nuestra patria, estamos obligados a dedicar frases de galantería. Si yo me expreso bien de Lima me charlan de. . . . de adulator, pero mi cariño por esta ciudad es tan grande que cuando dejé y ahora que la he visto de nuevo mi emoción ha sido infantil.

—Cómo se llama su hija.

—Yolanda. La adoro y tiene el tipo de los míos. . . . es lindísima.

Lama pone fin a la charla. Es necesario cumplir algunos compromisos. Un apretón de manos. Alfredo sonríe con aquella su sonrisa franca, leal. Belmonte agradece la atención de MUNDIAL. Cada uno por su lado.

El gran matador de toros se aleja. Pausadamente vence la distancia que le separa de su amigo. Le observo. . . .

Mientras ordénalo los datos en el despacho de mi imprenta no aparto el apático continente del célebre Fenómeno. ¿Por qué está triste?



EL DIA DE TARAPACA

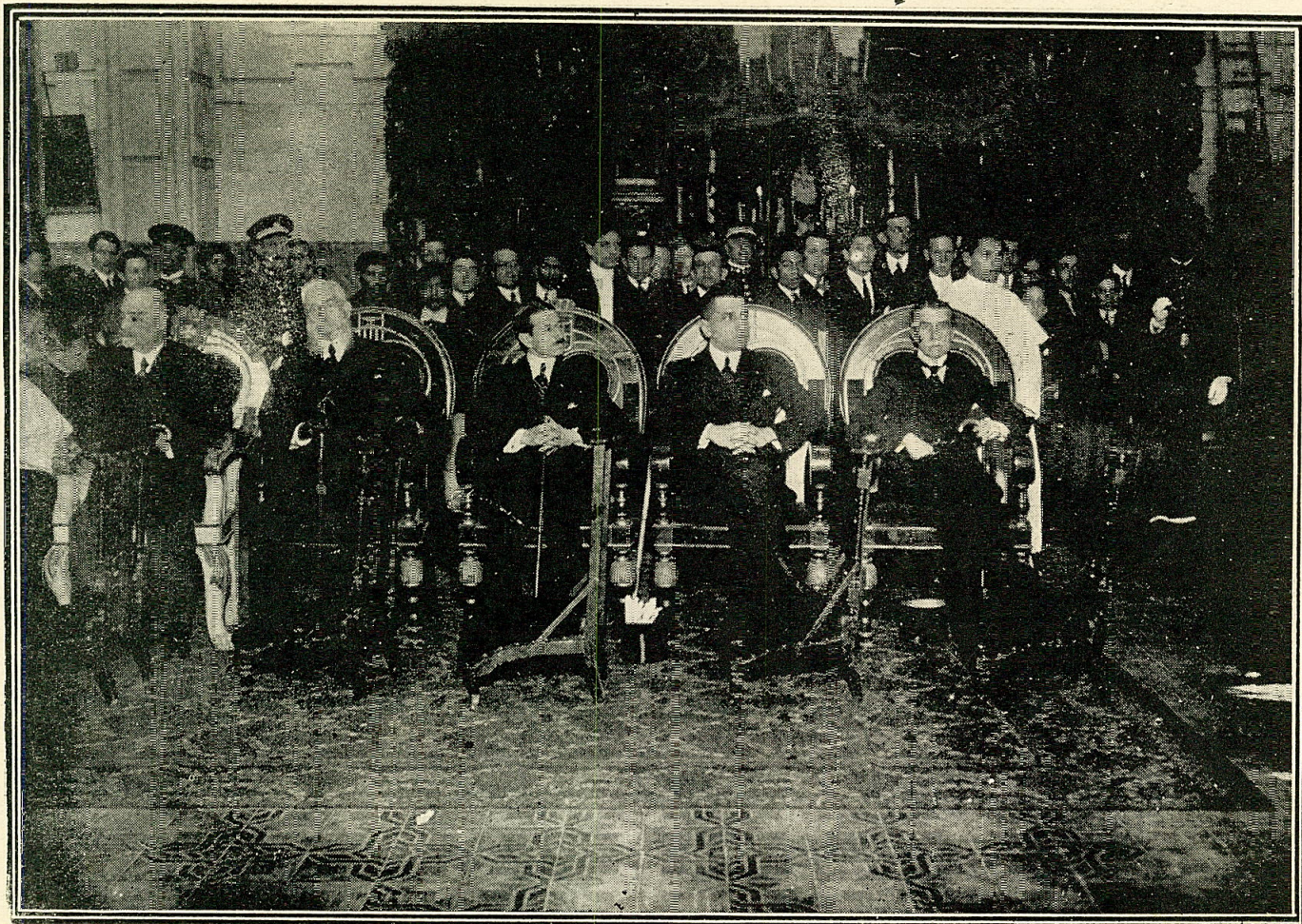
El desfile escolar en la Plaza de Armas.—Comisión que asistió en nombre de la sociedad Tacna, Arica y Tarapacá a la solemne misa oficiada en la Iglesia Matriz del Callao. La Cruz Roja del Instituto Molinares.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Carretera del Callao, 262-Teléfono, 3379

Precios módicos-English Spoken



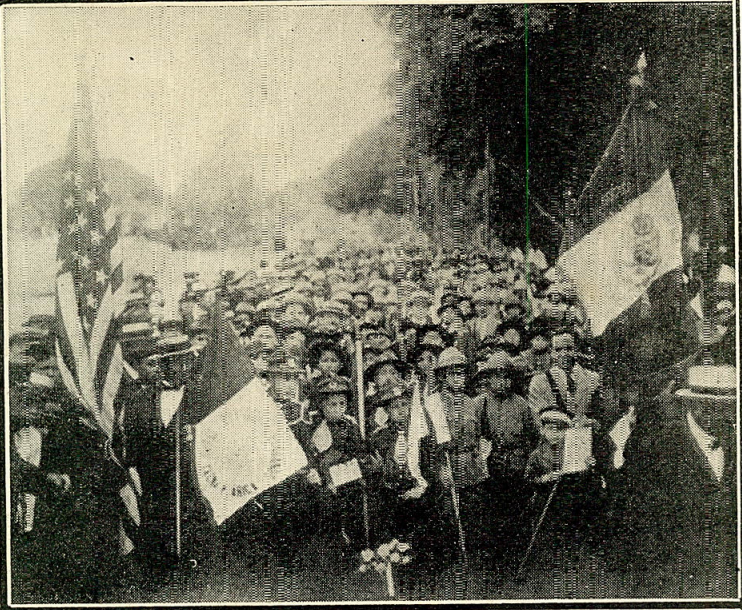
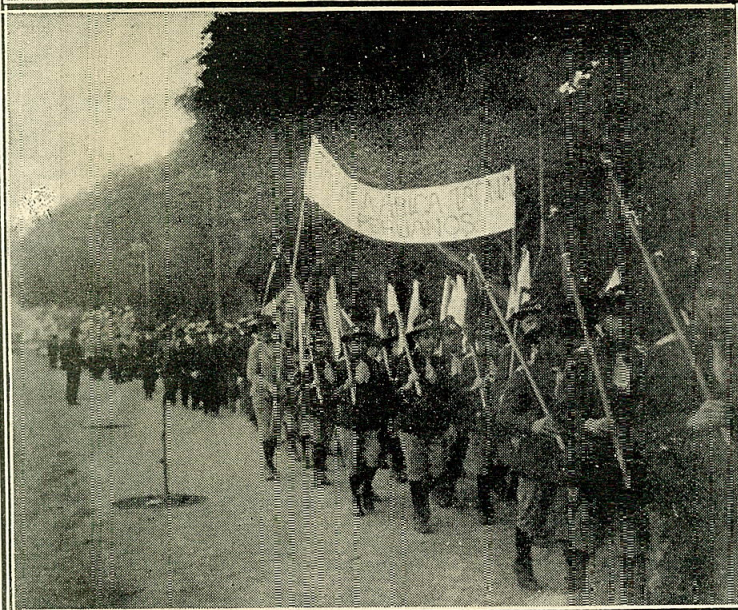
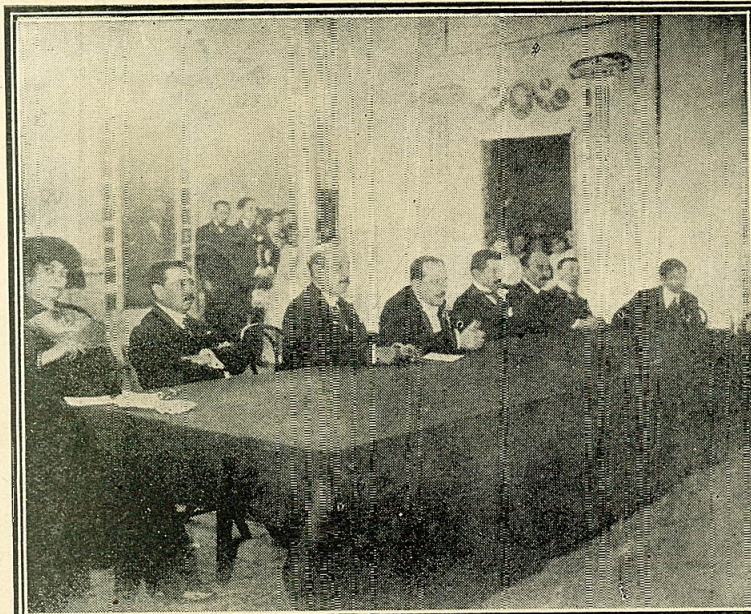
**EL DIA DE TARAPACA**

El Presidente de la República, acompañado de los Ministros de Relaciones y Guerra, del Mariscal Cáceres y el Presidente del Senado coronel Bedoya, asiste al Te Deum de la iglesia de la Merced.



**LA MISA DE CAMPAÑA EN EL CALLAO**

El Ministro de Marina, Contralmirante Ontaneda, el Prefecto del Callao, Comandante Rivero y demás funcionarios que concurrieron a la misa de campaña celebrada en la Plaza Matriz del Callao.

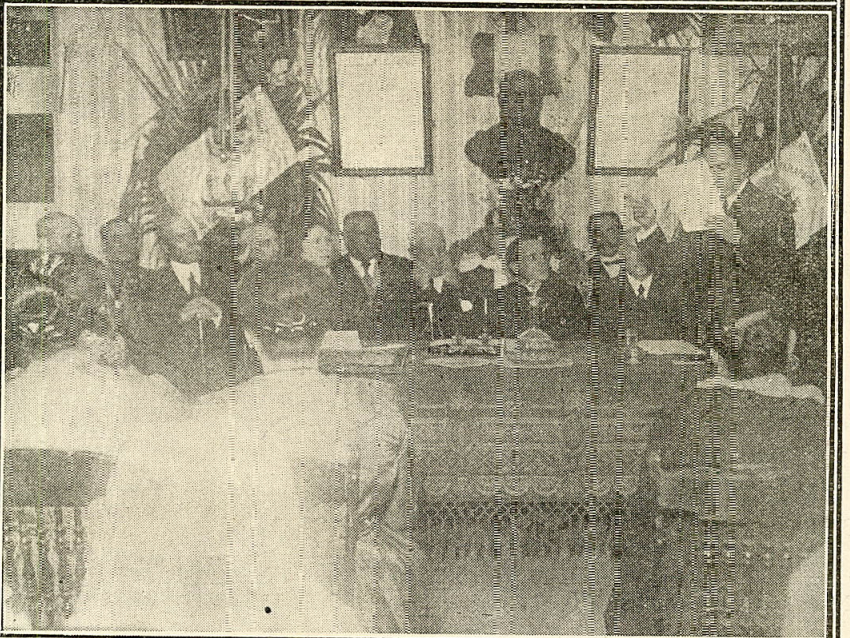
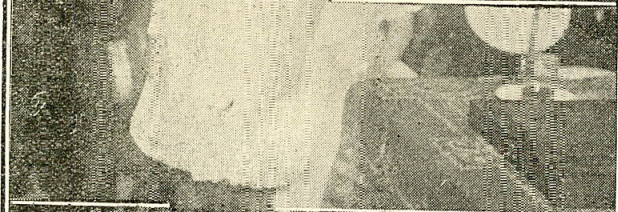
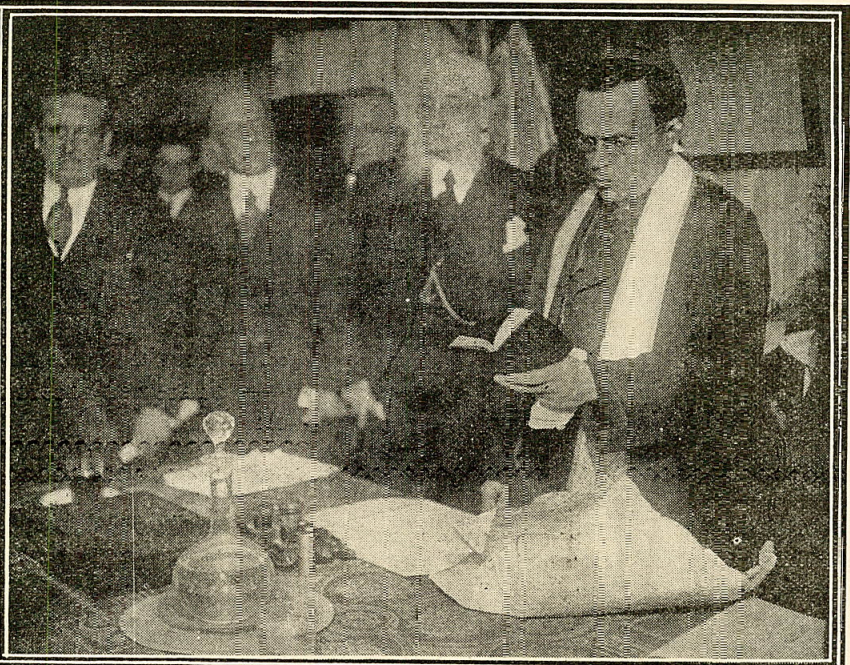
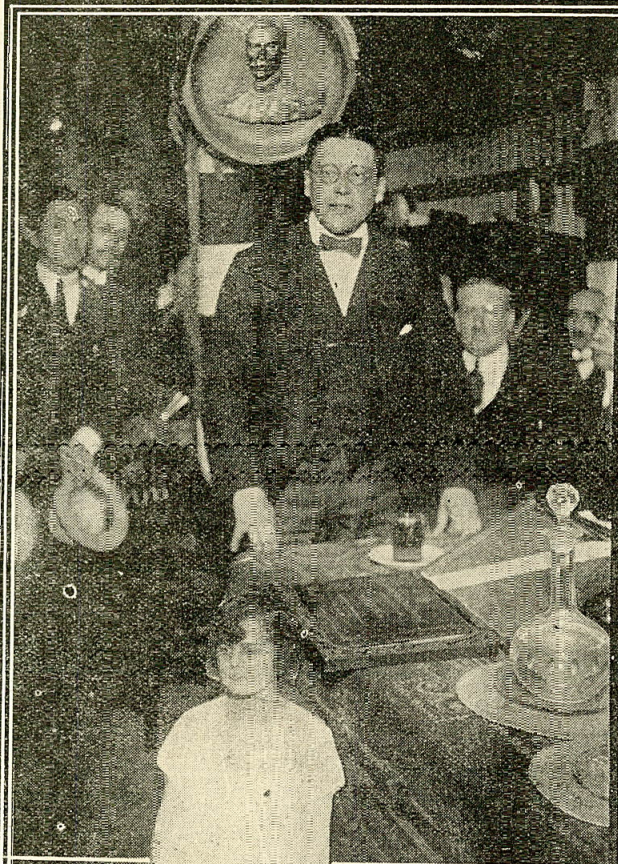


**EL DIA DE TARAPACA**

*El público asistente a la velada ofrecida por la Sociedad Tacna, Arica y Tarapacá.—Otro detalle de la misma actuación y distintos momentos del gran desfile escolar y del pueblo realizado en Lima en la tarde del día 27 de noviembre.*

**Casa preferida por el Mundo Elegante**

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO  
DE **LUIS S. UGARTE**  
MERCADERES, 426  
TELÉFONO, 2680



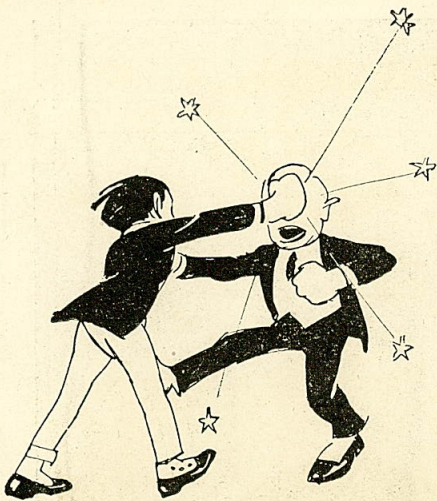
**Maison Julie**  
 INQUISICION No. 591-Telefóno, 2250

Acaba de recibir un precioso  
 surtido de flores menudas estí-  
 los francés. También tiene a  
 la vista su elegante surtido de  
 — sombreros de verano —

EL DIA DE TARAPACA

*Diversos aspectos de las fiestas y ceremonias pa-  
 trióticas realizadas en el local de la Sociedad  
 Regional Tacna, Arica y Tarapacá.*

# Actualidad Teatral



El traslado de la Compañía Salvati del Municipal al Forero, ha dado lugar a uno de los conflictos más graves que registra la historia del teatro en Lima. Con decirles a ustedes que es un conflicto de huanchaco está todo dicho.

Bueno: narremos el desenvolvimiento del conflicto por riguroso orden cronológico.

Primer acto.—Escenario: la administración del Municipal. Personajes: Salvati, Giacobazzi, Ascorra y dos personeros ante la empresa del Municipal de la "Huanchacos Confederada". Se confunden en la discusión el acento napolitano de Salvati, el bolognés de Giacobazzi, y el criollo de Ascorra. Habla Salvati:

—Garo Asgora, bisoña de gambiar de deadro, ber que cui e vamo a berder ange los bodone de la gamisa.

Ascorra indignado, repela la proposición con un apasionamiento increíble.

—Mi "agua" y ustedes me dan el "agua" que dí para embarcarlos en Valparaíso, cuando tus artistas que iban a dedicarse al saqueo, por falta de vveres, y además el 25 por ciento de la entrada bruta en el Forero, y yo acepto el negocio.

Giacobazzi ruge:

—¡Cristo! ¡Madonna, ere propio un bandito! e tutto no vamo a la grran chete, con lo negocio en cuesto teatrito, e tu per pasarte a un altro teatro, troppo grante, e pides lo ventichincue per chento; e la prata de lo pasage! ¡Troppo melio que cuesto e salteare a lo mezzo del camin!

—¡Nada! Yo no salgo de esto. A mí me dan

los 22 mil chuyos que reuní para pasajes y el 25 por ciento.

Salvati argumenta casi llorando:

—¡Gristo Asgora! E gomo bides venteducmíle sole de pasayo, si tutto lo ardisdas de la mia gombaña han venuto en terza glase hasta Bisco e solo de aví la brima barte de la gombaña han pasato a la bremera de lo vapore. ¡E de Bisco a Cayao no son danda prata! el Municipal.

—¡Eso es; que no salgan de aquí!—arguyen los personeros de los huanchacos.

La discusión se agría hasta ponerse igual a cualquiera de los del congreso. Suenan palabras muy feas; se hacen comentarios poco favorables para la reputación de los dedos beligerantes, y cerrando los ojos sobre un grande misterio que hace ceder a Ascorra pasamos al:

2o. Acto.

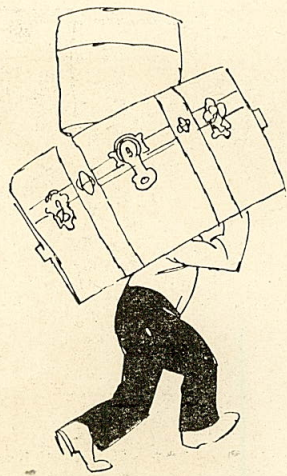
Traslación de maletas y baúles del Municipal al Forero.

Sala de este último, se da "Aida" y el teatro está completamente lleno. Suenan las ovaciones "expontáneas" y "ruidosas" organizadas por la empresa. De Muro envalentonado grita como para hacerse oír en la luna. Cae el telón al finalizar el 2o. acto y los empresarios corren redondeados por la satisfacción y reventando de dicha hacia la boletería. Por el camino se cambian impresiones:

—¡Amigo Salvati! qué éxito. . . y qué llenazo. Lo menos hay 25 mil soles en boltería.

—Oh má, veinte chinguenmíle sole e nada; lo meno sera drenda due mil sole.

Llegan a administración y el boleterero presenta la planilla. Los empresarios se tiran sobre ella, como para devorarla.



Salvati se apodera de ella con más ansiedad y después de leerla, dice con voz de persona que está para ahogarse.

—Cui gay un eror; gay puesto dochento cuarenta tre sole, en lugar de dochentos cuarenta tre mile sole.

—¡Claro hombre! . . . ¡Claro! ¡Fijese bien!— exclama alegremente el otro empresario.

El boleterero sintiéndose por un momento de gordo del destino, sentencia con voz cavernosa: No hay ningún equivoco, en caja solo han entrado 243 soles con 60 centavos.

—Non e bosible ¡el deadro esdá yeno! ¡Non gabe nesun alb'ler!

—¡Claro hombre! Si está reventando de gente. Inexorable el boleterero, patea las ilusiones de sus víctimas.

—En caja solo hay 243 soles con 60 cobres. El teatro lo han llenado los huanchacos del Municipal y los del Forero juntos.

Salvati cae desmayado con un:

—¡Grito, guista e la fin del mondo!!

El otro empresario dice simplemente—¡Jesús!— se queda seco sobre el asiento, como un jilguerito al que le clavan una pedrada en la cabeza.

Traslación de los desmayados, a la Asistencia Pública, mientras en el interior del teatro suena la centésima octava ovación.

3er Acto.

Escenario: la entrada del Forero. Dos energúmenos hacen de boleteros y en el pecho cada uno lleva un gran cartel en que dice:

**AQUI NO ENTRA NINGUN HUANCHACO**

Hasta las 10 1/2 de la noche, un gentío enorme que ocupa tres cuadras, ondula compacto frente al teatro.

Hay varias bofetadas sueltas entre los boleteros y algunos recalcitrantes huanchacos. Pasadas las diez comienzan a retirarse sus componentes, hablando del "Terranova de Bettoni" del "Janés de Faticanti", del "fox-terrier de Tacca-ni" y de "brill-dog de De Muro".

A las 12 de la noche se levanta el telón para el tercer acto de "Aida"; y en el palco municipal hay dos concejales y en la platea están cuatro "periódistas" de ambos sexos y el comisario del cartel 1o.

De Muro en su camarín vestido de calle, dice:

—Cuesta sera non ha venuto guente, per que tutto io que mo overon la altra sera están nel ieto, enfermo de admiranoice, per me.

PITUCHA.

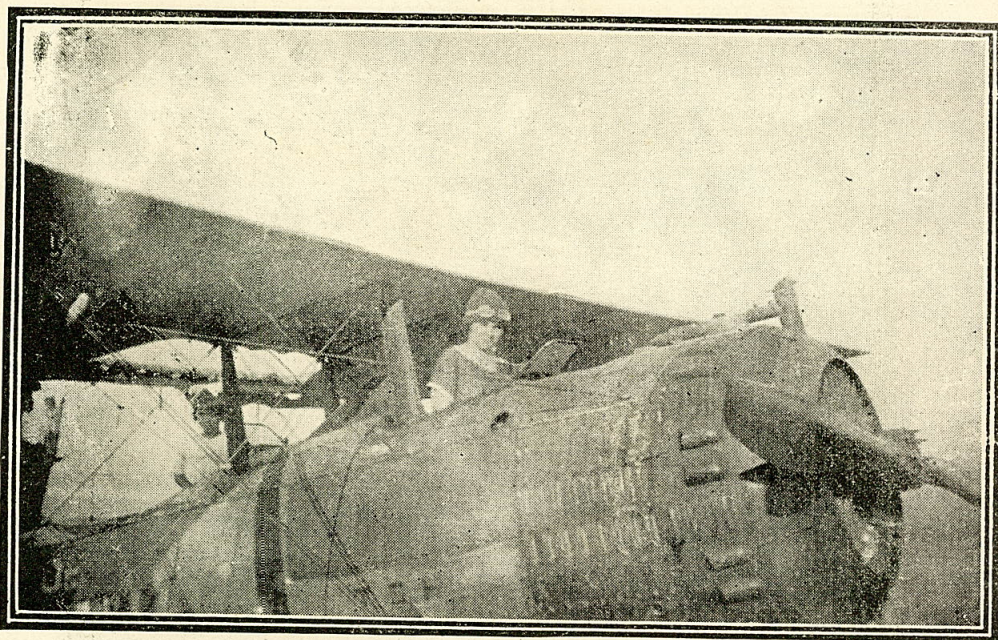
Nota.—Como hasta nosotros llega la noticia de que personas candorosas toman en serio estas crónicas, hechas a base de inocente buen humor, debemos declarar que las bromas de Pitucha no tienen ningún valor como juicio artístico, y se trata solo de divertir a los lectores de MUNDIAL con narraciones que en nada perjudican la reputación de los artistas ni los intereses de los empresarios, pues unos y otros, nos merecen toda clase de consideraciones personales.

## LAPIDAS

Para nichos, cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y lista de precios para los pedidos de provincia.

PLUMEREROS No. 318



LA AVIACION EN ICA.—La señorita María Teresa de la Borda en el Sampson de Romanet.

### SASTRERIA LUNA

Bajando el Puente primera boca calle de la izquierda.

**MANTERAS, 104**

ROPA FINA UNICAMENTE

177

### MODISTO ARGENTINO

Hace toda clase de vestidos y sombreros par aseñoras y niñas. Fano j35.

288

### AJUARES PARA BAUTIZO

El surtido más grande desde S. 8 hasta S. 200.

Capas, vestidos y captas de lana y seda bordados a mano.

**"EL IDEAL"—Espaderos, 508**

284

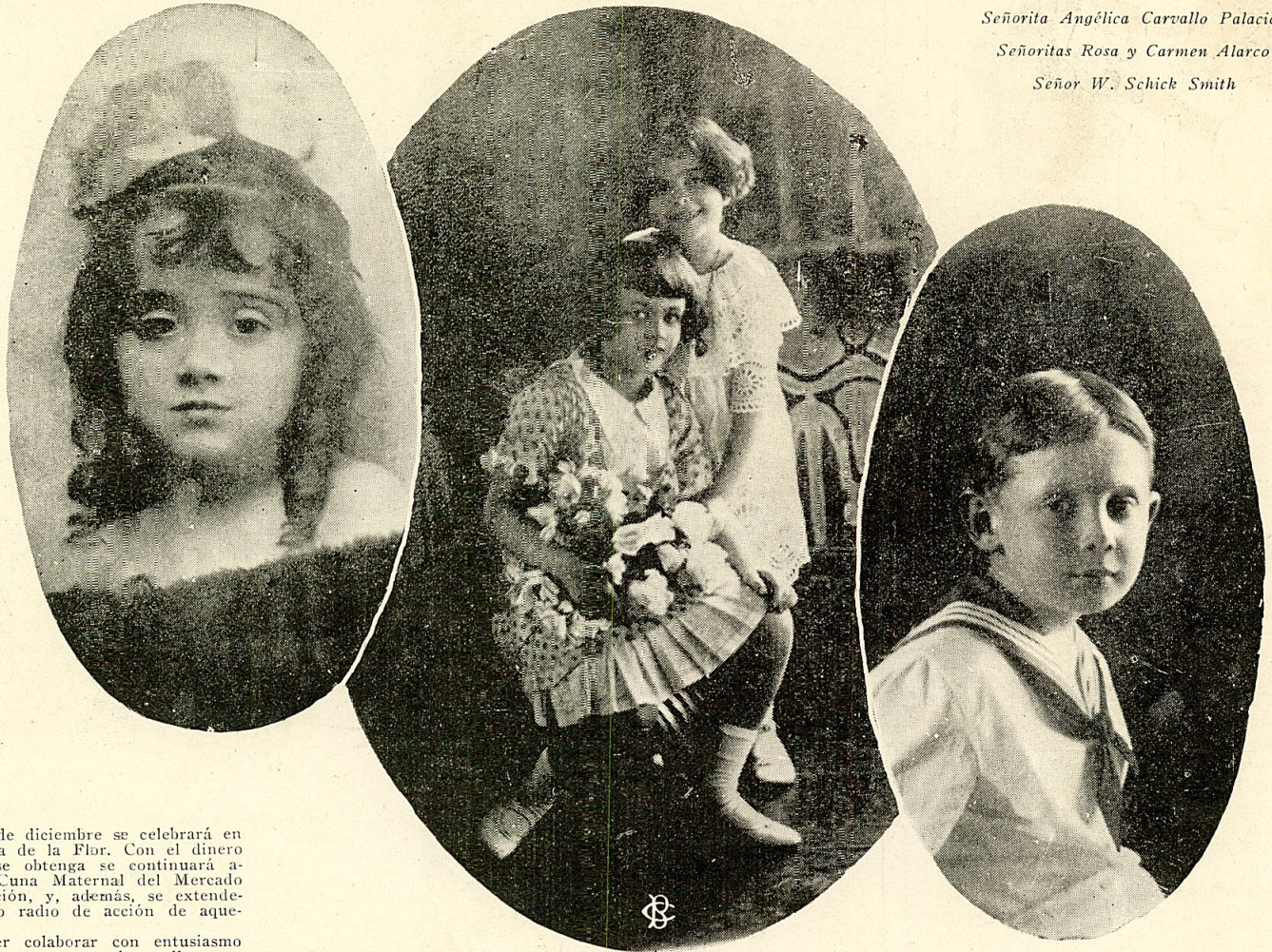
# PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año I

Lima, 3 de Octubre de 1920

Núm. 13



Señorita Angélica Carvallo Palacios

Señoritas Rosa y Carmen Alarco

Señor W. Schick Smith

## Editorial.

En el mes de diciembre se celebrará en Lima la Fiesta de la Flor. Con el dinero que en ella se obtenga se continuará atendiendo la Cuna Maternal del Mercado de la Concepción, y, además, se extenderá el generoso radio de acción de aquella Sociedad.

Es un deber colaborar con entusiasmo a esa obra porque, merced a ella, una centena de niñitos ha escapado de la muerte y no ha sido pasto de la miseria. La caridad de las distinguidas señoras que tienen a su cargo el cuidado de la institución y que no trepidan en sacrificar su tiempo y dinero para distraer y proteger a los niños desvalidos, necesita apoyo, y ese apoyo sólo puede traducirse en el óbolo que nos reclaman por medio de la venta de flores.

No podemos permanecer indiferentes ante la solicitud. Desde ahora debemos ahorrar nuestras propinas e invertirlas en muchas flores el día de la fiesta. Cada centavo que entreguemos se transformará más tarde en una hora de alegría para los bebés desheredados de la fortuna.

Si así lo hacemos, Dios premiará con creces nuestra caridad y seremos felices.

## Un discurso de Pulgarcito.

Antes que los presos políticos abandonaran el Hospital Militar para irse de "veraneo" a la isla de San Lorenzo, "Pulgarcito" les pronunció, encaramado en una silla, el siguiente discurso:

"Señores presos: Antes de que partáis a la isla de San Lorenzo, donde os esperan las mullidas camas de dinamita, y donde los lobos os cantarán todas las noches romanzas en *do menor*, quiero daros unos cuantos consejos para que, en breve tiempo, podáis conseguir la misericordia y clemencia de don Germán, traducida en la libertad de vuestras muy ilustres personas.

Al levantaros debéis rezar una oración en favor del alma de don Germán, y ninguna in-memoriám de la Constitución y las leyes.

Al almorzar no vayáis a cometer el pecado capital de dar gracias a Nuestro Señor. Ese agradecimiento le toca de hecho y de derecho a don Germán. Tampoco debéis en esa hora decir ni una sílaba sobre la vergüenza que significa para el país vuestra prisión.

Al dormir la siesta por nada de este mundo vayáis a soñar con la revolución tremebunda y furiosa que teniais preparada. Debéis haceros los suecos y gritar a toda voz que este es el mejor gobierno que hemos tenido.

A la hora de comer, alabad el buen gusto del cocinero y repetid la acción de gracias a don Germán.

Y, cuando llegue el momento de ir a la cama, cuidado con murmurar del régimen, y sobre todo con roncar, porque don Germán podría creer que eran cañonazos subversivos.

Si seguís estos consejos, vuestra liber-

tad estará asegurada en el término de la distancia de la isla a.... Hong Kong.

## Crónicas de colegio.

VX

He llegado al paseo Colón a la hora del crepúsculo que creí encontrarlo triste y solitario, pero le he encontrado alegre y bullicioso donde cientos de personas se pasean conversando animadamente.

Es domingo, muchos automóviles esperan que sus dueños se cansen de pasear, cosa que es rara porque siempre están muy bien acompañadas.

También habían niñas de San Pedro y bastantes.

Esto me alegra un poco pero preferí pasar desapercibido tomé asiento en una banquita donde las primeras sombras de la noche impedían se me viera con facilidad. Primero desfilaron ante mí intimidad de gente hasta que por fin casi las últimas aparecieron, la simpática María una de las más aprovechadas alumnas de San Pedro también iba Clotilde Mañuco y Julio B. E. Otro grupito simpático es el de Rosalía y Victoria que se pasean con... otras amiguitas.

También parece que a María le encantó el domingo la ida al parque y dice que a pesar de los exámenes no dejará de concurrir ¿porqué será?

Clotilde se queja porque dice que no la dejan ir al Parque y va todos los domingos, se puede decir que durante este año

no ha faltado uno solo y eso que recién esta lloviendo Mañuco que tiene una suerte loca.

Rosalía también pasó delante de mí pero no la oí pronunciar sino una sola palabra e aun apellido muy conocido que "ubano" este nombre es para mí un verdadero misterio! ¿quién será? adivinemos lectores. Victoria que tiene unos ojos lindos hablaba de... no recuerdo con "Coquelo" que baila a las mil maravillas, decía que nunca había visto un muchacho más simpático ni que supiera tan bien el jazz, el one, y el fox.

La que se ha retraído un poco es Sarita. los exámenes la tienen medio loca. Espero para la navidad y para la deliciosa temporada que se acerca se le pueda ver y tenga ocasión de contarte bastantes cosas de ella.

Las "Princesitas" que como te dije han dejado el colegio apenas si he tenido una ocasión de verlas. Van esta temporada a bañarse a Chorrillos en compañía de Erna. Alice siempre sigue diciendo *pri-pri* es costumbre que le vamos hacer!

Ya ves querido PULGARCITO que el paseo favorito de las Sanpedranas es el parque, con sus tardes deliciosas las cuales me inspiran para escribir esta crónica de la que el único consuelo es que una gentil Sanpedrana distraiga sus horas de fastidio leyendo y recordando que navidad golpea ya las puertas de los niños y espero que mis buenas amiguitas contribuyan cariñosamente con un óbolo enviándolo a MUNDIAL para proteger a la infancia desvalida.

TOTO.

## Pulgarcito

Periódico sin igual es este aquel "Pulgarcito", su lectura es muy moral y su linotipo menudito.

Es de los niños la alegría cuando sale pues MUNDIAL, cada viernes: el gran día y, lo compran como especial. Contiene interesantes cosas así también como chistosas y también al niño regala un premio: cuando algún dibujo manda. Con que el viernes de gala y niño a comprarlo anda.

Pedro F. Delgado. (Rumiñahui).  
Nota.—Hemos conservado la ortografía del original.



El de los churros por P. E. Ballesteros

Una flautista. por Graciela Lorza

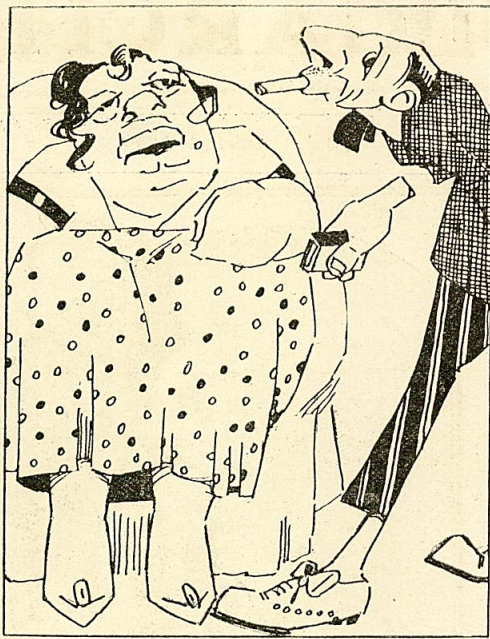
Una Abucema

# Cosquillas



CALLEJERA

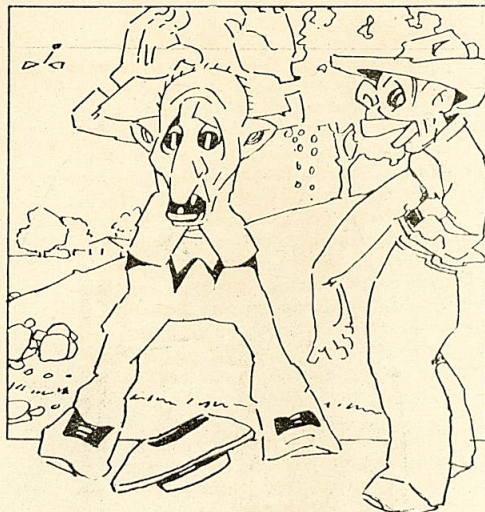
Ella.—¡Pobre, don Aniceto! Los médicos han perdido toda esperanza.  
El.—¿De salvarlo?  
—No; de cobrar las visitas.....



DISCRETAMENTE.....

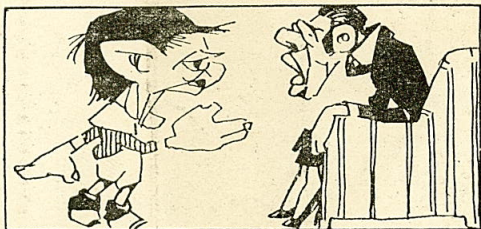
El.—Antes de encender el cigarrillo, dígame, señora; le molesta a Ud. el humo del tabaco?  
Ella.—No podría contestar a Ud. porque hasta hoy, delante de mí, nadie ha fumado.

# y morisquetas.



¡LA VIDA CARA!

—¡Por Dios! Esto es insoportable! El carbón, el pan, todo está por las nubes! ¿Qué debemos hacer?  
—Dedicarnos a la aviación para remontarnos hasta las nubes.

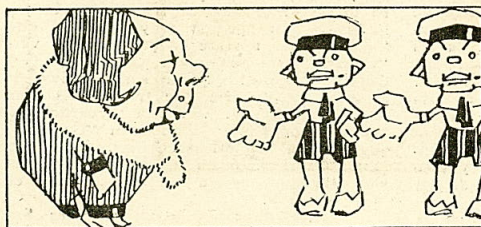


EN VISITA

El niño.—Mi hermana Luisa no puede hacer uso de esta mano.  
El novio de Luisa.—¿Cómo! ¿Que es manca?  
—No, señor; es que yo me refiero a esta mano.

## SABER VIVIR ES LA CLAVE

Cierta señora, muy ligera de cascos y muy beata, va a confesarse. Cuando regresa a su domicilio, le pregunta el marido:  
—¿Qué le dijiste al cura?  
—Poca cosa; me ha preguntado si te era fiel y, naturalmente, le he contestado que sí. Luego me acusó de haber mentido, y me dió la absolución.

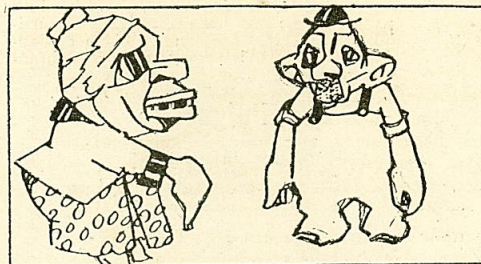


HERMANOS SIAMESES

Ella.—¿Qué igualitos! ¿Son Uds. mellizos?  
Uno de ellos.—Sí, señora.  
—¿Y el papá de Uds. los distingue?  
—No, señora; cuando uno de nosotros hace alguna travesura, nos dá de azotes a los dos.

## JUEZ PREGUNTON

Comparece a declarar una mujer entrada en años.  
—Casada?—le pregunta el juez.  
—Sí, señor. Dos veces.  
—¿Cuántos años?  
—Veinticinco.  
—¿También dos veces?

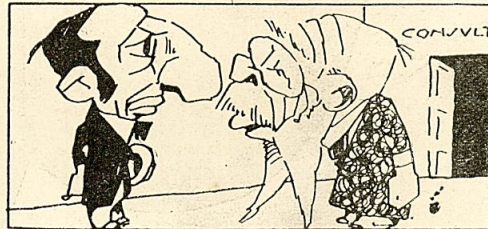


SERVICIO DOMESTICO

Señora.—Está bien; pero ¿quién puede darme informes de Ud.?  
Doméstico.—Nadie, señora, pero puedo asegurarle que he estado 10 años seguidos en una casa.  
Señora.—¿Qué casa es esa?  
Doméstico.—Una que está por la Exposición, a la mano derecha; que es muy grande y que es de color de piedra y de brillantes puertas de bronce.

## LOS MEDICOS NO SE EQUIVOCAN SIEMPRE

La otra tarde hubo un horrible choque de automóviles en la Avenida Miramar. Del choque resultaron varios heridos, entre los cuales estaba Pepe, que sufrió varias lesiones en la cabeza.  
Luis ha ido a visitar a Pepe en el hospital, escribe a los padres del herido para darles cuenta del estado del paciente, y les dice entre otras cosas:  
"La herida ha sido de mucho cuidado, pero los médicos aseguran que no será necesario amputarle la cabeza."

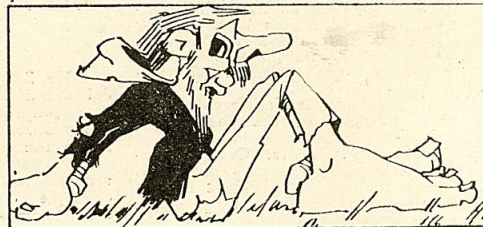


CONSULTA GENIAL

—¿Qué debo hacer, doctor, para llegar a una edad avanzada?  
—Doctor.—Vivir.

## LA SORPRESA DE MARICUCHA

Mariucha es una joven muy ingenua. Toda su vida la ha pasado en un pueblito del interior de la República. En cierta ocasión realiza un viaje a Mar del Plata, y, cuando se halla frente a frente al Océano, exclama:  
—¿Qué gobiernos! ¡Parece mentira que no hayan hecho nada para evitar esta inundación!

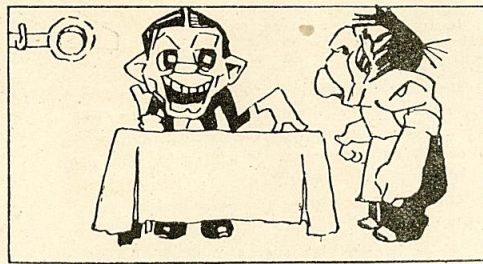


SOLILOQUIO

—Todas las mujeres a las que le pido algo, me preguntan por qué no trabajo. ¡Y después dirán que las mujeres no saben ser chistosas.....

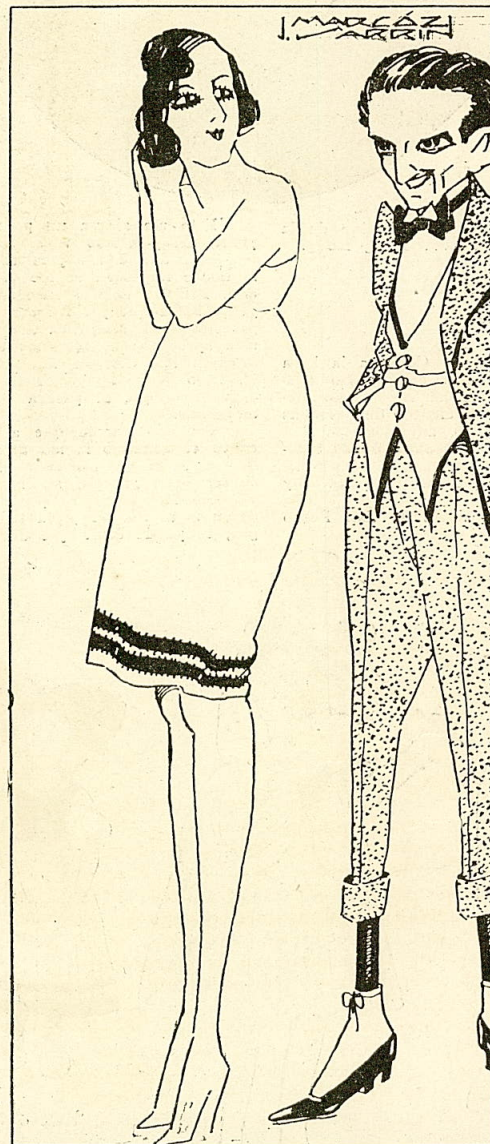
## UNA RAZON

—¿Saben ustedes cómo se puede llamar un hombre que lee MUNDIAL en plena plaza de Armas?  
—No sé, compañero.  
—Pues... Pérez.  
—¿Por qué?  
—Porque su padre también se llamaba Pérez.



EN EL RESTAURANT

—Oiga, mozo, ¿hay algún guiso de ternera?  
—Sí, señor.  
—¿Y pescado?  
—Corbina y pejerreyes.  
—¿Y pavo asado?  
—También, señor.  
—Bueno; deme, entonces, un plato de mondongo.



RAPIDA

El.—Y antes que quedarse para vestir santos, Mercedesitas, que eso es muy triste, cácese con un estúpido aunque sea.  
Ella.—Bueno; hable Ud. con mis papás.



# EL DOCTOR MENDIGO

Para MUNDIAL.

Mi amigo Juan Manuel, inspirábame lástima. Veinte años tendría y sin embargo, su frente surcada por arrugas profundas y sus cabellos semicanosos parecían haber vivido mucho. Pero, entre nosotros, sus amigos íntimos la prematura vejez de Juan Manuel nos tenía asombrados. Aún recordábamos que no hacía mucho años, en el colegio, todos los premios, parabienes de los maestros y alabanzas del medio eran para él, para ese muchacho inquieto de tipo moreno y seductor carácter. Y ahora; viéndole por las calles, melancólico, paliducho, caminar vagabundo con las manos perdidas en los bolsillos de la americana, la verdad, que el antiguo "as" del colegio provocaba por doquiera que sus amigos lo vieran frases huecas envueltas de una compasión hiriente que solo el egoísmo podía albergar.

Un día tropecé con él en una esquina. Nos saludamos cariñosamente, la amistad nuestra no podía enfriarse bajo ningún motivo pues era un cariño viejo, una estimación recíproca que desde las aulas colegiales nos había unido como a dos hermanos.

Yo no sé porqué se me ocurrió indagar el origen del sufrimiento que esa vida adolescente aún, extinguía desenvolviéndola hacia la edad prematura con loca precipitación.

—Juan, amigo mío, le dije; eres blanco de la murmuración, se habla de crear un "tipo limeño" con tus extravagancias, y . . . . Y se dice exclamó Juan Manuel terminando mis angustiosas palabras que voy a ser recogido en un manicomio.

—En efecto, tus amigos íntimos amenazan con hacerlo.

—¿Y tú . . . ?

—Yo. . . .yo. . . .no, respondí arrepentido.

—Tú también, tú también amigo querido, no lo niegues; no te arrepientas repuso con dulzura, porque si yo estuviera verdaderamente loco. . .

—¡Imposible!

—Eso es; imposible, pero ¿si mañana te dijeran que Juan Manuel aquel "incorregible machacón" cuyo solo nombre era un orgullo para el colegio, murió como un ebrio inconsciente o como un suicida vulgar? . . .

—¡Imposible!

—¿No lo creerías? ¡Oh qué niño eres! ven, ven, acércate al poste murmuraba con su voz calenturienta, ¡mira! ¡mira! y descubriéndose la faltriquera, mostrome cautelosamente una preciosa pistola cuya carga estaba preparada. . .

—¡Dios mío, ¡tú estás loco Juan Manuel!

—No seas torpe, el "Doctor" no estaba loco y ya lo ves, se adelantó a la muerte. . .

—¿Qué doctor

—Yo no sé si era Doctor con título universitario pero me consta que sus disertaciones cadavéricas eran asombrosas. Tú lo has conocido, no sería amigo tuyo pero en fin debes recordarlo, todo Lima lo recordará ya que era un hombre muy popular. Verás como supe admirarlo. . .

Una tarde lo encontré en la puerta de mi casa. Habrían pasado dos años desde aquel día.

¡Yo soy el "Doctor"! me dijo con autoridad profesión.

Yo me reí; claro, todo el mundo se reía de aquel vagabundo desaseado y haraposo que por la vía pública andaba predicando su extraña profesión. . .

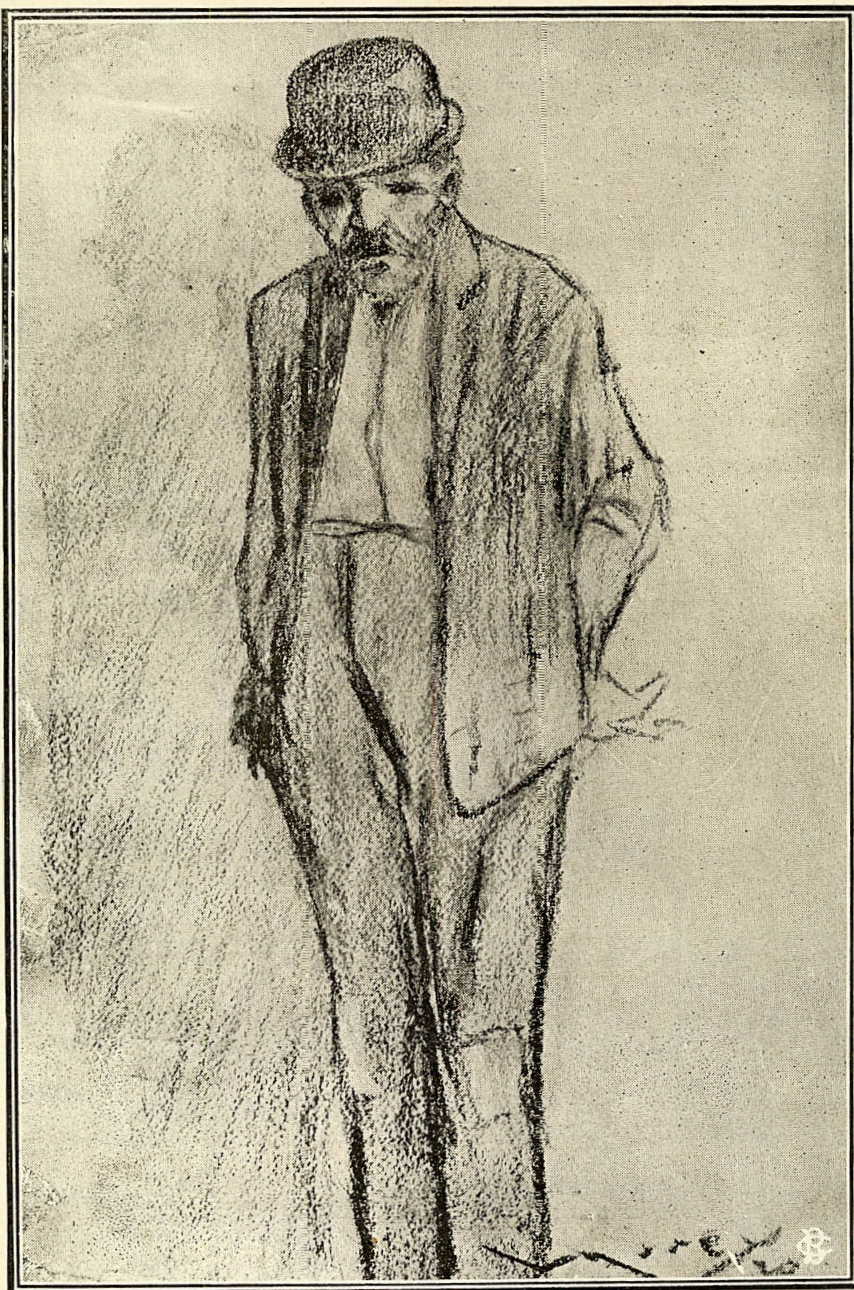
Joven; no se ría, no se ría que va usted a oírme exclamó y luego entre súplicas y promesas obligóme a que lo llevara al anfiteatro anatómico.

Yo era en ese tiempo alumno de ciencias Naturales; los argumentos profundos que sobre la materia, emitió el miserable aquel me entusiasmaron y ávido de conocimientos, incapaz de transijir con el desdén por los sabios ignorados, lo llevé venciendo mis escrúpulos a una de las mesas en donde un cadáver putrefacto era lastimosamente descuartizado por los escalpelos. . .

Y ahí fué, delante de ese cadáver maltratado en donde se me reveló aquel paria mendigante un doctor formidable, enseñoreado con conocimientos amplios.

No escapó a su disertación amena y elocuente ningún secreto anatómico del miembro escogido. . .

Los practicantes de medicina boquiabiertos escuchaban al pordiosero y nadie lo tomó a chan-



za porque entre aquella juventud traveza y festiva habíase impuesto el embrujado talento de ese misterioso "Doctor" a quien por las calles la gente inculca, la escoria de la población hacíalo blanco de sus gritos agresivos mofándose del pobre vagabundo calificado por rara ironía del destino con el privilegiado título que sentábalo a mil maravillas cuando escalpelos en mano su palabra dejábase oír serena y autorizada como la de un maestro experimentado.

Al abandonar el anfiteatro esa juventud impresionada nos aplaudió y créeme, yo me sentía orgulloso al lado de ese "tipo criollo" cliente forzado de la caridad humana y hombre raro que debutó con tanto éxito en la descripción científica del cadáver putrefacto. . .

Después, como sus explicaciones eran admirables, fascinadoras me hice su discípulo; por todas partes sin avergonzarme, donde quiera que él estuviese, allí me encontraba yo siempre escuchando a ese "Doctor" tan injustamente pobre.

Así fué como me olvidé de mí mismo, no más asistí a clases, perdí el sueldo de amanuense por incumplido y ambicioso de saber todo lo que el mendigo sabía, me entregué a él por completo, despreciando las murmuraciones de la sociedad escrupulosa.

Una noche el doctor se moría. . .

¡Cuánto hice por detener aquella vida tan apreciable! Pero fui impotente; tuve el doloroso desconsuelo de que todo hombre era mortal y mi

único anhelo, mis más caros deseos eran salvar aquel muerto ignorado del escalpelos terrible que en el anfiteatro esperaba. . . . Desgraciadamente ni eso obtuve a pesar de mis máximas esfuerzos. Uno que otro practicante acordábase de un viejo venerable que en compañía de un elegante joven, dos años atrás, hizo una disertación extensa sobre el organismo óseo; pero a la vez reía estrepitosamente cuando yo con mis vestidos andrajosos intentaba hacerme pasar por aquel joven reclamando el cadáver del "Doctor" ese "tipo criollo" de quien los escalpelos hicieron miseras hilachas al concierto de carcajadas sangrientas.

Ahora, yo quiero irme tras del maestro, tú lo has dicho, si continúo viviendo heredaré el título, me haré "tipo criollo" que él simbolizaba y eso sería una ingratitud para con el único hombre a quien he creído sabio.

Luego, bajando la voz me dijo poniéndose pálido: oye, solo espero que algún granuja atrevido me grite en la calle confundíendome con mi maestro, para. . .

Y la mano de mi pobre amigo se deslizó por la faltriquera, extrayendo el arma homicida. . .

En eso, los brazos uniformados de un hombre lo sujetaron, la pistola rodó por el suelo y Juan Manuel al verse rodeado por la policía exhaló un grito horroroso mientras los curiosos se agrupaban, se agrupaban. . . .

Humberto ALVAN.

# SOBRE EL COMPAÑERO, EL AMIGO Y EL COLEGA

Para MUNDIAL.

Ya no me dirán, después de leer este artículo que no es ni literario ni periodístico, sino de intimidades y recuerdos que ni mi verso ni mi prosa supe o quise ponerlas al servicio de la vida cuasi novelesca de José Santos Chocano. Para evitar la suposición a que aludo me precisa manifestar que por ignorancia o malicia se me ha juzgado injustamente.

Apenas rezaba Chocano el primer misterio gozoso de sus aventuras, semejantes a los símbolos de los dioses greco-romanos; apenas entonces el primer salmo de su odisea, en otro clima, en otro medio, en otros nacionalidades; y apenas también cristalizaba el concepto de su vigor político y moral, enfrentándose a todos los hombres, a todas las ideas y a todos los peligros; cuando ya yo en unos tercetos con clásicas pretensiones, empezaba diciéndole:

*De ese mundo a este mundo, José Santos—como aves mensajeras—han venido, describiendo parábolas tus cantos...*

Chocano se encontraba por entonces en España; y los tercetos a que aludo los leí y los descuidé, en la habitación particular de Juan Luis Iribaren, en donde supongo que se me perdieran. Entre nosotros bullía nada menos que el vergonzosamente célebre Guillermo Federico More.

Después le he dedicado unos sonetos alejandrinos: ignoro en manos de quién se presten a que los lean; y hoy—llegue o no hasta él—le ofrendo este artículo que a muchos ha de parecerles un almázcigo de citas o recuerdos y a pocos que no me conozcan, un testimonio de egotismo del que Dios me perdone.

Todos estos afanes míos por José Santos Chocano, los justifica el hecho de que separadamente juntos—con o sin antitesis—vinimos al mundo literario; juntos hicimos una vida político-periodística entre alegrías y peligros, prisiones y destierros, porque si es cierto que no hubo conjunción de fechas en nuestras intraquilidades no ocurrió esto sino a causa de que las distancias no años sino días u horas. De estos incidentes pueden dar testimonio fiel cuantos fueron imparciales testigos de los empujes del gran poeta bohemio y del "pobre" bohemio poeta.

Pese o no a algunos de los que voy a citar, Chocano y Clemente Palma, José Augusto de Izcue y Enrique A. Carrillo, eran los "ases" de la pléyade en que figuraron: José M. Tapia, Rodrigo Nicolás Herrera, Federico Larrañaga, Enrique López Albújar, Luis Astete y Concha, Enrique Castro Oyangueren, José Antonio Román, Manuel Beingolea, Luis Esteves Chacaltana, Víctor Criado y Tejada y José Fianson (S. E. u O.).

Estos jóvenes ingenios se cisionaron en dos sociedades: la "Enrique Alvarado" y la "Pablo

## PARTERRE

Estanques de mármol con cisnes de seda y frondas caladas de parque francés: paisaje ne que el Céfiro agita la rueda de todas sus danzas. . . . y se echa a tus pies.

Así una gacela huye a una jauría, princesa encantada de cuentos en flor; y para salvarse de la cacería, se arroja a tus plantas temblando de amor.

Parque de abanico, donde la elegancia florece a manera de heráldico lis, como cuando fuera gloria de la Francia el ceremonioso siglo del Rey Luis,

Gacelas, corderos, palomas, faisanes, ilustran el cuadro del parque estival; carreras de potros, ladridos de canes; y colas abiertas de pavo real. . . .

Cupidos y ninfas y faunos y diosas imponen su mármol por entre el verdor; en las alamedas de acacias frondosas, estatuas vigilan los dúos de amor.

Columna hay entre ellas que está desolada: ¿por qué es que no luce figura triunfal? Tú sabes que un día, por obra de un hada, la ninfa de mármol dejó el pedestal. . . .

¿Eh dónde la ninfa colmó sus afanes? Hay cuentos que dicen que el Corso la vió, como una gacela seguida de canes, correr por los bosques de Fontainebleau.

Justo es que, en los tiempos, la estatua que un día fué gala del parque, retorne a ser tal (día) Así una leyenda quizás contará que, a mérito de una sutil poesía, la ninfa de mármol volvió al pedestal.

José Santos Chocano.

## Dr. A. Loret de Mola

MEDICO Y CIRUJANO

Consultas de 2 a 5 p.m.—Teléfono, 1768

Monzón (Pasaje de la Encarnación), 293

## SEMBLANZAS BONAERENSES

(Especial para MUNDIAL).

### Las "guarangas".

La huachaferá limense, con sus chicas plenas de alegría y de "lisura", con sus jaranas toda luz y sano entusiasmo, con sus cursilerías, sus pequeñas vanidades, con todos sus defectos y todas sus virtudes, tiene su prolongación en esta ciudad multiforme y deslumbradora; solo que aquí pierde algo de su encanto, arrebatado, como sucederá muy pronto allá, por el extranjerismo absorbente y utilitarista, y pierde, también, su nombre para adoptar uno menos eufónico y menos simpático: "guarangos y guarangas".

La guaranga se viste muy bien. Nada de colores chillones, ni de lazos en el pelo. Las "binchas" en la frente sólo se usan para los bailes, a falta de "aigrette". En invierno, uniformemente, todas usan trajes estilo sastrer. En verano, este año a lo menos, el traje plisado hace furor lo mismo que el bordado en todas sus manifestaciones. Una reunión de mujeres es una reunión de mandoneones. Calzan muy bien, irremprochablemente, sin "medias capelladas" y sin "medias suelas". El zapato es su principal preocupación. ¡Pero qué pies grandes, Madonna mía!

No he encontrado una sola Cenicienta, una sola siquiera. . . . Usan medias de seda como artículo de primera necesidad, siendo lo ultra-guarango aquellas en que la seda concluye con las pantorillas. Un collar de perlas enormes en el cuello, una sortija con "camafeo"—ni lo uno ni lo otro—en el dedo anular, un portamonedas de alpaca pequenita, colorete rabioso y estrepitoso en las mejillas, "baton rouge" (baselina) en las pestañas, en las orejas, aretes (aquí los llaman aros, y a los aros anillos) colgantes con piedras químicas, y las uñas pulidas y brillantes. Es muy chic entre las guarangas. mientras se charla con las visitas, estar puliéndose las uñas con el polizón. . . .

La guaranga es siempre alumna de algún conservatorio. Destroza a Chopin y al autor del tango de moda con el mismo ensañamiento y las mismas "poses". Concorre a todos los conciertos de los virtuosos. Es afiliada a alguna sociedad que da bailes con cotillón y matinées y picnics invernales en algún balneario. Es asidua concurrente a los cines.

Delira por el cine y se sabe de memoria la vida y milagros de todos los favoritos del público bonaerense. Fairbanks, Chaplin, Hart, la Pickford, etc. Lee invariablemente la sección "¿Cuál es su tipo?" "¿Quién constituye su ideal?" de "Mundo Argentino", y los cuentos dulzones de "El Hogar".

Las novelas, medio tontas y medio pornográficas, de don Joaquín Belda son su lectura preferida, o la "Novela semanal", en que por 20 centavos sirven siempre la misma y vulgar historia

Olavide". A las dos, creo, pertenecía Chocano; pero son casi, o sin casi aseguro que fué en periódicos suaves, como "La Gran Revista" q "El Perú Ilustrado", en su reaparición, en donde Chocano derramó la hemorragia sagrada de sus estrofas épico-líricas y de su prosa llena de figuras que parecen anfractuosidades.

Era preciso que alguien, aunque que llamen sacrilego, distrajese la atención unánime del recuerdo de Olmedo y Olegario Andrade, ya que Rubén Darío y Gutiérrez Nájara, Díaz Mirón y Julio Florez—por ejemplo—eran sin ofenderles, unas simples cautivas de su yo estético.

José Santos, anticipándose a su porvenir rima la siguiente estrofa en "Mi Primer Adiós":

¡"Yo he viajado también! . . . ¡Yo he recorrido una y otra región! . . . Desde temprano, sacudiendo mis alas en el nido, siempre ensayé mi vuelo soberano! . . . ¡Yo he viajado también! . . . Porque he podido, como hace con sus olas el océano, recorrer, con mi loco pensamiento, distintas playas sin cambiar de asiento! . . ."

Ahora esa octava real, es real; y real de manera que no puede aplicársele a su autor el proverbio latino de *audatium fortanar juvat*. Chocano no es audaz sino un consciente con su carácter, con su temperamento, con su idiosincracia, con su personalidad vaciada en un molde único roto por sus progenitores.

De Chocano dramaturgo conozco "Sin Nombre" y obras que no le han proporcionado sino aplausos sin gloria; pero, francamente, no renuncio a la seguridad de que su vida de tormento desde que empezó a ser hombre, ha de llevarle nuevamente a solicitar las recompensas que le tributaron Esquilo.

Tiene el gesto de la lucha en su semblante y el latido de las citas supremas en su corazón.

Nunca olvidaré que antes de su partida ocurriésenos hablar de Nicolás Augusto González; y no bostante dirigirse a España mi inolvidable amigo le referí cómo González, durante su estadía en Guatemala tuvo grandes intimidades con el viejo caudillo Estrada Cabrera, a lo que me respondió Chocano:

—¿Si llegaré a Centro América?

Ha estado en Centro América y Norte América, particularmente en México allí por los famosos días de Pancho Villa; y en Guatemala antes de la larga agonía de una dictadura de la que no fué cómplice.

Aquí me detengo porque trataré detenidamente de Chocano, en "Mi Vida a Pedazos", dedicándole un pedazo al tratar de las curiosas incidencias de mi juventud.

D. Martínez Luján.

de amor que hace llorar a las guarangas. Son pocas para hablar. Carecen de alegría, de ingenio, de vivacidad. No entienden el amor sin matrimonio y sin dinero. No les da vergüenza baldear la casa cuando es preciso.

Cree lo supremamente chic contestar una "guaragada" cuando les dirigen una galantería. Fingen un gesto desdeñoso en la calle, que ellas juzgan distinguido. Todas trabajan. Palermo las cobija domingueramente. El Zoo, el balneario municipal y el parque japonés tienen en ellas su mejor clientela. Llegar en auto a la casa, para hacer rabiar a la gente del barrio, es también muy guarango. "Afilan" (afilar es enamorar) poco en las puertas, y no les gusta perder el tiempo.

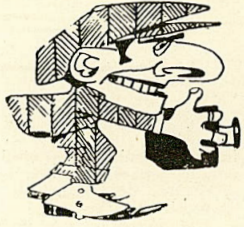
Se les ve en grupos de cuatro o cinco, pasear por todas las grandes tiendas, preguntar por todos los precios, mirar todos los modelos y no comprar nunca nada. Se peinan extravagantemente, copiando a las grandes figuras del cine. Se hacen también, en la casa, "cachitos". No van a los teatros sino cuando una obra ha llegado a las 300 representaciones. No dan "farras" (jaranas) en sus casas. Ignoran la chicha, desconocen el emoliente y no saben de la existencia de la marinera. . . .

Son casi todas bonitas; todas, en general, elegantes. Se perfuman mucho.

Se bañan muy poco. . . .

Buenos Aires 10 Noviembre de 1920.

J. R. y R.



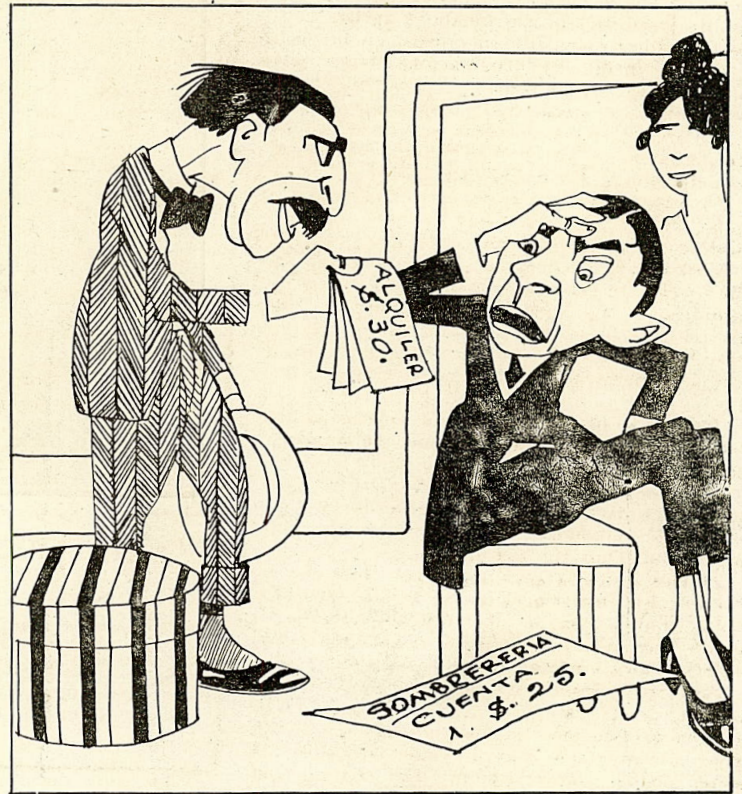
# CINE LIMA

DOR CHALLE

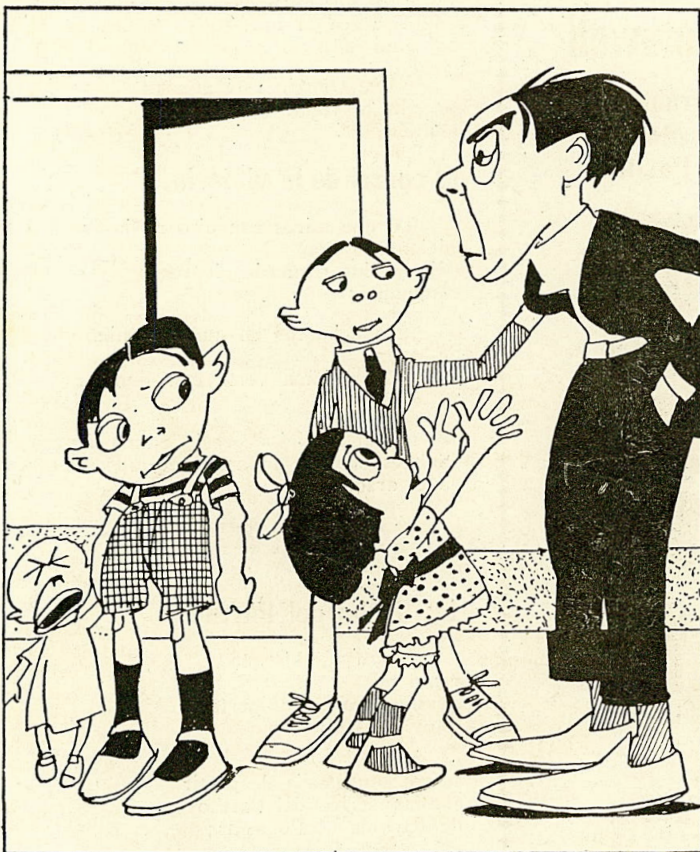
## LAS 4 OPERACIONES Y LA CLASE MEDIA



SUMA



RESTA



MULTIPLICACION



DIVISION DE BIENES

# En Recuerdo de un Poeta

Para MUNDIAL.

Antes de conocer yo a Ugarte sentía cierto desdén por la gaja ciencia. Apenas el rastro de una débil ilusión habían dejado en mi alma las poesías de Zorrilla, Espronceda, Alfredo de Musset, Chocano y Rubén Darío. Yo no amaba la poesía porque creía que los poetas no viven sino de ilusiones fantásticas, y rimando estas ilusiones hechizan el alma, poniéndola lejos de la verdad de todos los fenómenos de la vida. Pero cuando escuché las poesías de Ugarte, principié a experimentar cambios psicológicos, principié a enamorarme de la forma y de la rima y comprendí que había un rincón de filosofía en el alma de los poetas. Cuando yo conversaba de filosofía con Ugarte, una vez, este me dijo "toda filosofía tiende al pesimismo, para gozar de la vida, para ser inaccesible a las olas del dolor hay que ser un eterno iluso, porque las ilusiones constituyen la felicidad del hombre". Y esto me parece verdad. Estudiar el dolor y el dolor desaparecerá; estudiar el placer y también desaparecerá. El filósofo prefiere las amargas verdades a las bellas ilusiones; el poeta prefiere las agradables mentiras de fantásticas ilusiones, a las tristes verdades.

El verdadero filósofo es estoico ante el placer como ante el dolor; el poeta es extremadamente sensible, hace deslizar de la lira de su alma, en armónicos acordes poemas de dolor o historias de placer.

El alma de Ugarte era suprasensible, de su espíritu emanaban ilusiones a raudales, ya tristes, agudas como notas de violín pulsado en una noche sin luna de siniestra melancolía; ya como notas fuertes y altas de mágica armonía que hacían recordar tardes de ensueño bajo crepúsculos utópicos.

Ugarte poeta de exquisita sensibilidad, y con el alma impregnada de erotismo, ha sido una soberbia encina arrebataada por el vendaval fatídico de la muerte.

Toribio SIERRA.



El poeta Hilario A. Ugarte, muerto antes de recibir la consagración que merecía

Mientras deliraba, por la escalinata entre los ujieres de frac escarlata de calzas sedenas y de peluquín los enmascarados desfilaban hacia los salones donde la Duquesa Gracia lidiaba, triunfando el Milord Spleen.

Hacían la hipnosis del deslumbramiento las vivas arañas que en hacinamiento llenaban la alfombra de fuentes de luz, riendo en el pórvido de los soportales en las porcelanas y hasta en los puñales en varias panoplias, dispuestas en cruz.

Todo era fragancia, todo era armonía, esplendor tangible que la fantasía marcaba con tiembre de alucinación. Todo parecía poético y vago surgiendo y viviendo por obra de un mago al grato conjuro de la evocación.

Lo mismo brillaban los áureos plafones, que el blanco alabastro de finos jarrones en donde aromaban las rosas de thé; al par que en un cuadro de griego motivo, movía el Dios Término sus patas de chivo, prendado del ritmo del viejo minué.

Que en ese momento los dulces violines lanzaban al aire desde los jardines que un tiempo vivieron de gloria y amor: la edad de la capa con más de un rasguño del alma en la espada y el brio en el puño; del verso en los labios y el beso en la flor.

Las lunas de claro cristal de Venecia copiaban la sombra fugaz de Lucrecia en brazos de Ariosto tres siglos después que el bardo sintiera la flecha punzante de Amor en el pecho; que fué su laudante; que en vano pusiera la lira a sus pies.

Y así desfilaban meninas y pajes, lo bufo y lo tético viviendo en los trajes; un Hamlet siniestro y un raro Arlequín. Pasaba en su flauta tañendo Sylvano, las largas narices del dulce Cyrano, y un húngaro a veces con un mandarín.

Yo, triste, veía desde una ventana que todos pasaban y no la aldeana del cesto de flores y el traje Watteau; sintiendo que el limbo de mi alma crecía mirándome bajo la gama sombría del traje del hosco Señor de Nassau.

Hilario A. UGARTE.

## DEUCALION

Para MUNDIAL.

### La pregunta.

Fué el de Isabel un dulce amor sentimental, cómo ¿y el laurel inmortal?

¿Por un trago de miel dejaste tu morral lleno de estrellas y el fuego del santo Graal?

Corazón, es preciso que florezca el narciso bajo mi sien

y que cuando esté muerto se grite al viento ¿y Alberto Guillén?

### El corcel de la victoria.

Tú que miras con ojos ansiosos adelante, deja ya los recuerdos leprosos caminante;

tú que buscas un nuevo camino de ascensión, vé a tejerte una vesta con lino de ilusión;

monta el viejo corcel de tu esfuerzo pon desdén para todo lo adverso en el arzón,

vé luego y no derroches en esta vil comedia de fantoches el corazón.

### La flecha del Partho

Ahora tú, Muerte ven a mí, siento mi orgullo inerte estoy cansado y

harto, sufro la urgencia de partir con las flechas del Partho de Espalda al Porvenir;

ya no quiero ni casco de guerrero ni escudo me doy a tí.

Alberto GUILLEN.

### Evocación.

Evoco la pretérita y lejana edad de poesía en que vivía y me siento encarnado todavía en aquel trovador que a tu ventana tocando su laúd te adornecía. . . .

Pero calló. . . mirando que en la bruna limpidez de tus ojos hay cuajada una dulce quietud inalterada de linfas cristalinas de laguna en un rayo de luna, ensimismada.

¿Quién sabe si habrás sido una abadesa que en el claustro aromado de zahumerio, llorabas con las notas del salterio la inútil castidad de tu belleza y la torva mudez del monasterio.

Y veo, meditando en la lejana edad de poesía en que vivía, que si soy un trovero todavía, tú no eres la que oía en la ventana los rondeles de amor que diluía.

Y por eso al saber innecesario el profano decir de mis rondeles, me volviera un abate solitario amigo inseparable del breviario de marfil enchapado y pergamino, donde habría el amor de mis pinceles trazado con herméticas fruiciones, las líneas de tu cuerpo venusino con todas sus paganas tentaciones!

Hilario A. UGARTE.

### Mármol.

Gentil señora: ante tus pies coloco desnudo el corazón, porque este loco en el delirio azul de que adolece (y digo azul, pues el azul parece) el posible color del devario) cree haber entrevisto que hay alguna relación amorosa entre la luna y el jazmín en abril de tus mejillas; sin duda hipertrofiado por los celos me rogó que lo arroje a tus rodillas.

Y yo dando cumplido a sus anhelos lo expongo, como ves, en el camino hollado por los gnomos juguetones que trasportan tu cuerpo venusino a través de un tapiz de corazones. . . .

Si te posas, señora en esta entraña, coronada de mirtos y laureles insensible, hierática y extrana; en tan rara actitud procura erguirte, al conjuro magnánimo del Arte, un instante no más, un solo instante para escoger del haz de mis cinceles los que puedan grabarte, los que puedan en mármol esculpirte como la estatua del Desdén triunfante.

Hilario A. UGARTE.

### Bruma de estío.

Una noche loca de carnestolendas la Luna contaba sus blancas leyendas al palacio altivo como imprecaación, donde el vocinglero Momo desleía en sus carcajadas toda la alegría, y en sus bufonadas toda la razón.

## Carlos F. Southwell

El Taller de Fotgrabados Más Antiguo y Mejor Montado de la Costa del Pacífico



LIMA

Calle Pando, 765

Teléfono, 12

# EN EL MUNDO DEL TURF

Ha terminado virtualmente el número de sesiones hípias que alegraron las tardes de la primavera limense; por que otras fiestas, pintorescas, innobles, y cruentas, recluyen la afición caballerisca a las horas de la mañana. Ceden así, como en tierras de España, ante los circos taurinos, luminosos y sangrientos, devociones populares que son de culto universal. Reseñaremos pues, la última tarde de Santa Beatriz, que culminó con sorpresas en el éxito de algunas pruebas.

1a.—Como previó la cátedra, fué fácil el triunfo de Ilusión sobre los inferiores adversarios Sibarita y Butterfly, a quienes dejó ir por delante para alcanzar en el momento oportuno. Tiempo: 1'9".

2a.—Nacional se lanzó a dirigir el lote y en forma amenazadora, como que no cedió su puesto sino en los postreros instantes, en que Miss Cavell, secundado por Birlado, pasaba a primera línea ganando en un buen rush la carrera no obstante su partida desfavorable. Tiempo: 1'29".

3a.—Deucalion marca tren tan fuerte hasta el poste de los 600, que Glad Eye no podía alcanzarlo; pero aquí se entregó víctima del osado esfuerzo. Y Glad Eye, opulenta siempre de bríos y resistencias pasó entonces al comando que le rindió Deucalion, llegando a la meta con desahogo en 2'8" 3/5 los 2000 metros.

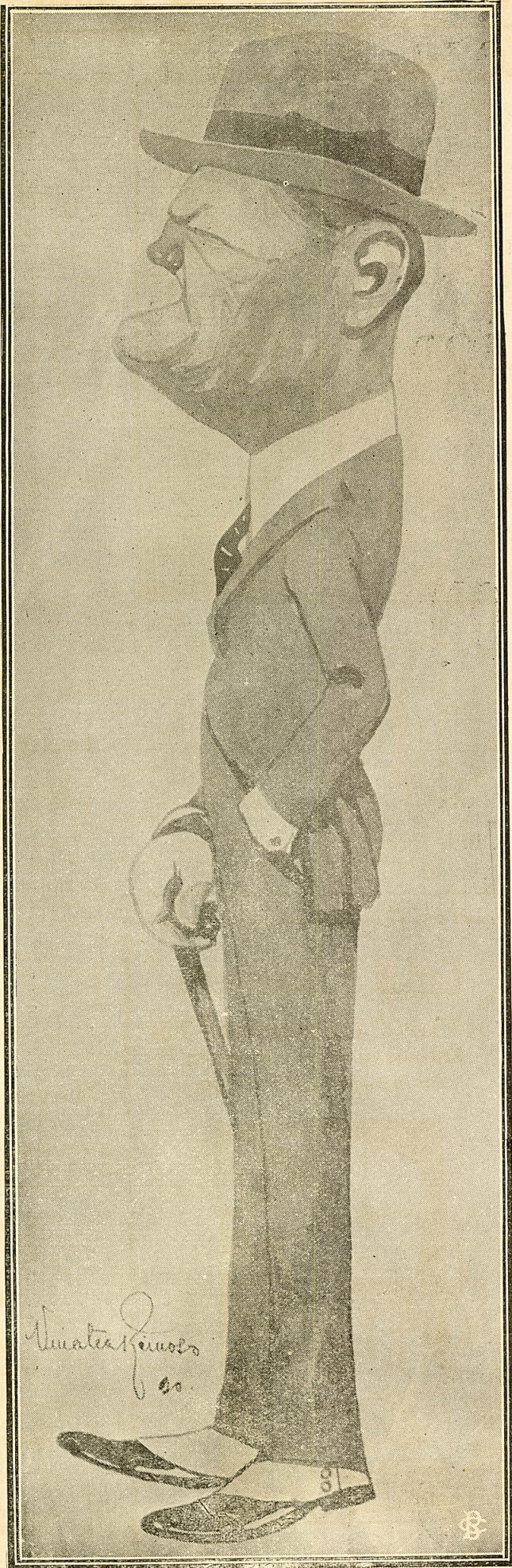
4a.—Mucho comentaba el público el notable apronte de Calabressi, que había hecho 1300 metros en 1'20" tiempo revelador de estado inmejorable; pero su pobre carrera demostró inesperada decadencia en el estado, o que Calabressi es un simple cotejero.

La prueba se desarrolló con Avella en punta, Pluto y Goldney, después los otros cinco, y en la recta no hubo más lucha que la de estos, vencidos en forma impresionante por Goldney. Después Calabressi, Clemencia, distante Abruzzo y fuera de poste Sonrisa. La ganadora hizo 1'27".

5a.—Clásico "Carlos de Estrada", para animales argentinos por nacimiento o por sangre, sobre 1800 metros. Fué una carrera interesantísima, con un formidable golpe de gracia a los pronósticos y a la alta clase de la yegua Firewood.

Conforme a sus aptitudes de ligereza y su genio violento, Firewood va denodadamente por el comando de los competidores y la Victoire con el mismo empeño corre, aprovechando su peso de pluma. Ocurrió entonces el conflicto para los jockeys de las instrucciones precisas o invariables; ambas coincidían y las dos eran excluyentes. Los jinetes apuraban sin descanso a sus cabalgaduras, hasta aniquilarlas para cumplir con ganar el lugar del leader. La Victoire, se agotó antes de la lucha final y Firewood no pudo resistir las furiosas atropelladas de Febrero y Trotteuse, que empataron ante el marcador, en tiempo relativamente malo: 1'54" 4/5.

Firewood arribó tercera, y después La Victoire, Rumbador y Lois. Varias veces he impugnado las instrucciones previas e imperativas a los jinetes que producen desastres como el de Firewood. Si el jockey González, no lleva orden nvariable, abandona la porfía de un puesto que no le era indispensable, pues que el enemigo no era La Victoire, sino esos terribles atropelladores Febrero y Trotteuse que le ofrecieron el combate, cuando llegaba extenuado a los



## Turfista distinguido

Señor Otto von Bishoffshausen

finales. He sostenido siempre, que siendo imprevisibles los desarrollos de las carreras, las tácticas de los jockeys tienen que estar libres de la coacción de una orden invulnerable que se opone muchas veces al movimiento que emplean

los demás caballos. Lo que debe haber es consulta para los casos posibles, pero dejando al jinete, sus arbitrios y recursos para las emergencias inesperadas. La orden errónea, hecho costumbre aquí, de prescribir determinada forma para conducir un caballo en carrera, es absurda desde que ella tiene relación directa con las maneras de los otros jinetes, que por cierto no se conocen sino en la carrera misma. Es desconectar el desarrollo de las carreras, necesariamente relativo en todos los competidores, hacer esas precripciones anticipadas e imperativas.

6a.—Esta prueba de 1400 metros concitó cuatro adversarios de la misma opción.

Las opiniones siguieron a Contraseña, que continuó sus triunfos meritorios en los tiros medios. Monza se esfuerza por ganar la punta e imprime tren de toda velocidad. Desde el último codo se agrupan los caballos y desembocan en la tierra derecha haciendo esforzado papel. En la definición, Contraseña, en bien calculado rush, derrota a los enemigos, que hicieron una llegada interesante. Segunda Mon-a, tercera Florida y última Intuition, que tantos triunfos ha conseguido hasta hace poco. Tiempo, 1'27".

7a.—Hurry Up, que tenía pocos partidarios, bien conservada durante el recorrido, mientras Dollar y el Inca disputaban posiciones y sin cuidarse de la pareja del stud Perú, gran favorita, atropelló oportunamente y se impuso con facilidad en el tramo postrero.

WILSON.

## Crónicas de Aviación

Estoy, lectora mía, rendida de cansancio... de sueño. . . desde el lunes no he podido dormir! eran tantas las impresiones del día anterior. . . te aseguro que después de un viajecito aéreo en compañía de Moore o Little John no se descansa tan fácilmente como de costumbre. Y no creas que es la primera vez que he volado, siendo así se podría comprender el motivo de éstos nervios, pero no, ya he gustado varias veces de ese placer y te aseguro que prefiero una tarde de Bellavista que diez noches del Forero.

Ya te digo, estoy rendida. Imagínate. Me acuesto a las 12 p. m. y a las 7 a. m. me tienes despierta y recordando mi sueño. ¡Aeroplanos!... aplausos! . . . la risa de Little John. . . el andar de Mister Moore! . . . ¡Qué sueño Dios mío! . . .

Ayer me encontré con Elsa y se lo conté.

—Ay hija! ¿tú, aprendes aviación? . . . No hables tonterías.

—Pero ¿porqué no Elsa? . . . en New York aprende una mujer a manejar un aeroplano tan bien como un automóvil.

—No seas loca chica. eso será en New York. Acá te criticarán y sabe Dios! . . . en el país que fueres. . .

—No creas. Las limeñas comienzan a imitar costumbres americanas y estoy segura que me aplaudirán.

—Latas! pura lata! . . . Siempre te burlas de mí con noticias de esta clase, además todavía no eres libre y tu mamá no te puede permitir semejante locura.

—Es cierto Elsa. Mi mamá no quiso al principio pero ha cedido y tengo ya su permiso.

—Imposible. Sólo que se hayan vuelto locas tú y ella—¡Qué fastidio! . . . Elsa me dejó pensativa. La verdad que llamará la atención. . . y me criticarán y. . . ¡guá! . . . ¿porqué me iban a criticar? . . . al contrario. . . dirían ¡qué valor! ¡qué arrojo! . . .

He estado muy mortificada hasta hoy. Felizmente fuí a ver a Elvira mi prima y ella ha participado de mi idea.

—Claro chica! . . . Si es que te encanta y no tienes miedo aprende y vuela. ¡Qué lindo debe ser! Y nada te digo; serías la primera aviadora del Perú. . . Estará allí el mejor mérito.

Estoy decidida—Moore me ha dicho que en un mes me enseña, me ha dicho que tengo aptitudes, ¡uf! una fuerza de cosas me ha contado ese gringo, de manera que no lo pienso más.

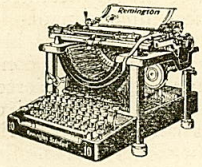
Ahora lo que tengo que pensar es en mi equipaje: escafandra, polainas, anteojos, un buen impermeable y. . . a volar!

¿Me criticarán? . . . nada me importa. Una sana conciencia hace todo y yo la tengo.

No sé americana pero tampoco como la mayor parte de limeñitas actuales: sin otro pensamiento que el príncipe encantado y leyendo novelas en un sillón. . .

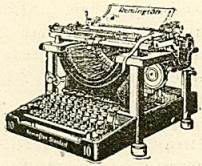
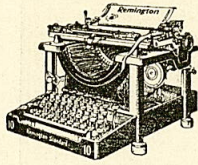
Y eso que hay varios Cilloniz. . .

COLOMBINA.



**Simpleza**

**Rapidez**



**Duración**

SON LAS CARACTERISTICAS  
 PREDOMINANTES DE LA  
 MAQUINA DE ESCRIBIR

**REMINGTON**

CON EL  
 ARRANQUE AUTOMATICO  
 LA "REMINGTON" LE AHORRARA  
 DESDE 15 % HASTA 25 % DEL  
 TIEMPO EN LA ESCRITURA  
 DE CADA CARTA

QUIEN LA USA  
 UNA VEZ  
 HA DE USARLA  
 SIEMPRE

**Mercantile Oversea Corporation of Perú**

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES PRINCIPALES

LIMA  
 AREQUIPA.  
 CALLAO



Marca Registrada

Ven a mi pobre cabaña  
 Que te llora y te extraña  
 Cuando estás de allí  
 Ven que te llaman la hamaica  
 Y las flores de albahaca  
 No perfuman sin ti  
 Refrán  
 Ven pues mi amor que tristes soy  
 Sin ti no hay sol sin él no hay luz  
 El trapi che se queja  
 La manada se aleja  
 Cuando se muere el sol

Quando pasas por mi cabaña  
 Onde lloro te cabaña  
 Con suspiros de amor  
 Abren las flores  
 Y lloran sus colores  
 Los navajitos en flor  
 Refrán  
 Ven pues mi amor

**LA CABAÑA  
 DANZA**

*p dolce*

Ven a mi pobre cabaña que te llora y te extraña cuando estás de allí...  
 Ven que te llaman la hamaica y las flores de albahaca no perfuman sin ti...  
 Ven pues mi amor que tristes soy sin ti no hay sol sin él no hay luz...  
 El trapi che se queja la manada se aleja cuando se muere el sol

Exposicion Musical. Comp. 24

**TERNOS PARA VERANO**  
 de PALM BEACH y dril, gran surtido en la casa

**VALLES e HIJO**  
 MANTAS, 16

# SANGRE Y S



Juan Belmonte está ya en Lima; ahora como en otra ocasión lo rodea la más intensa simpatía, y la gentileza del cálido hogar limeño, le brinda cariñosa hospitalidad. Juan Belmonte ha compenetrado tanto en el alma de esta ciudad, que por doquiera no se oye sino las más entusiastas frases de admiración y de afecto, para el egregio artista.

Una aureola de gratitud, de todos aquellos hasta quienes llegó el óbolo de sus generosos desprendimientos, envuelve su personalidad caballerosa, y un eco sonoro y nánime de anhelo, por que la fortuna no le abandone en los mo-

mentos en que rifa su vida, por complacer las exigencias de la afición, brota espontáneo de todos los corazones.

El público limeño ha tenido la suerte de admirar en las arenas de su vieja plaza a los colosos de estos últimos tiempos. Alentó e hizo surgir la gran figura de Vicente Pastor. Gozó con las gallardas y elegancias de Rodolfo Gaona. Alimentó su espíritu con los alardes heroicos de Juan Belmonte, el lidiador más emotivo que ha existido; y no hace un año todavía se quedaba estupefacto ante la ciencia taurina, ante el valor sin límite, ante el dominio absoluto y ante la e-

sencia purísima de arte supremo que derramaba a torrentes, la gloriosa figura del más grande lidiador de todos los tiempos, José Gómez Ortega. . . .

Solo Juan Belmonte puede pisar orgulloso esas mismas arenas que sintieron la planta del genial torero; solo Juan Belmonte tiene derecho a perturbar el sereno ambiente de grandeza artística que flota dentro de los muros de nuestra plaza y que nos ha dejado como legado el inmortal lidiador; y solo Juan Belmonte, amigo noble y dignísimo coppedicape de glorias del GRAN MAESTRO, podrá evocar con la grandeza de su arte y con los impulsos de su corazón sin par y sin segundo, aquellas tardes en las que el gran artífice, cincelaba detalles incomparables, únicos. . . . ¡La losa fría que cubre sus despojos, ha encerrado también el secreto con el que transformó, sostuvo y dignificó el arte del toreo!. . . .

Seríamos injustos si al traer el recuerdo de los ASES, no agregásemos la inolvidable figura de Agustín García Malla, aquel muchacho espigado, con recia contextura de torero macho y con base sólida para haber sido primera figura en el toreo. Nadie olvida en Lima su célebre temporada y nadie hasta hoy le ha quitado el primer puesto de notable estoqueador. Este año trágico un toro le partió el corazón, en un alarde de valor temerario, y se ha marchado a lo desconocido, dejándonos el recuerdo de sus grandes estocadas, ejecutadas con un arte y un estilo impecable e inconfundible. . . . ¡Era un purista del volapié!. . . .

Vicente Pastor, no torea ya; Rodolfo Gaona, se cortará la coleta en México; Joselito y Malla, han caído en la arena, como héroes de su arte. Solo queda como incommovible columna del toreo Juan Belmonte. Solo el trianero ha podido evitar el desquiciamiento de la torería, provocado por la tragedia de Talavera de la Reyna y solo él ha podido levantar y sostener el espíritu de la afición gravemente herido el 16 de mayo de este año.

Belmonte era lo único que quería el público de Lima y su anhelo ha sido satisfecho. Breves días más y la muchedumbre delirará de entusiasmo, se desvanecerá de espanto, cuando la contrahecha silueta de su ídolo, adquiera los perfiles culturales en la ejecución de sus lances artísticos y su figura diminuta y endeble adquiera proporciones gigantescas en su reto de valor con las fieras.

Vengan cuanto antes esas horas de sol, de vida y de energía, vengan sin demora, para poder respirar en ese ambiente de nobleza y de abnegación que fuera no encontramos. Y en estas horas amargas en que el alma nacional está mortalmente herida por una pasión desenfrenada y enfermiza, que nos conduce al desastre, bueno será que vivamos algunos instante retemplando nuestras almas agobadas, en el espectáculo varonil por excelencia. . . .

¡Vengan cuanto antes esas horas de sol y veamos como se astillan en mil pedazos sus rayos, al posarse sobre los aureos caireles de los lidiadores fuertes y valerosos!. . . .

Don QUELO.

## ANTEOJOS AMERICANOS

L. E. Basurto y Co.

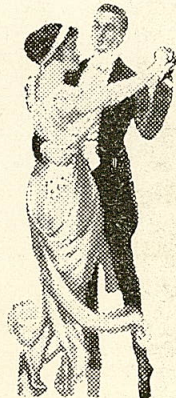
Importadores de E. U.

Lunas de cristal CORONA para astigmáticos, hipemetropes, présbitas y meopes. Especialidad en el reconocimiento de la vista. FILIPINAS 508. 287

## Centro Social REID

Moneda, 773

SUPREMACIA



La mayoría de los mejores bailarines de nuestra ciudad han recibido su enseñanza exclusivamente en mi escuela. La excelencia de mis servicios y la pericia y corteza son factores importantes en mi escuela y mi supremacía.

Todos los más nuevos bailes y los más recientes pasos.

One Step, Fox Trot, Hesitation Waltz, Jazz, Tango.

286

# La Página del Pueblo

## La carestía de los alquileres.

Contra todas las providencias del legislativo y del ejecutivo, el problema del encarecimiento de la habitación del pobre, se torna cada vez más grave e intenso, y amenaza reagravarse más aún, ante las expectativas de los grandes trabajos de preparación para nuestras fiestas centenarias, los de saneamiento y embellecimiento que ya se han iniciado, y las urbanizaciones ariscocráticas que se han empezado con notable apresuramiento, en esta capital y sus balnearios.

Además, ante el mayor costo de la propiedad y el natural deseo de los grandes propietarios, de invertir debida y seguramente, sus capitales, en hermosos y sólidos inmuebles, que no tengan el peligro de la desmoneización, ha echado y está echando por tierra, muchas casas de vecindad ubicadas en barrios centrales, para convertirlas en costosos edificios que no albergan ya, ni albergarán después, a las familias pobres que antes las habitaban y que han tenido que ir a congestionar más aún los barrios pobres, donde no se encuentra ni una habitación ni un departamento disponible.

Por otra parte, los subidos salarios que el buen precio de nuestros artículos de exportación, permitió pagar a todas nuestras florecientes industrias, y la concentración en nuestra capital de los millares de hermanos expatriados de nuestras provincias irredentas por la brutalidad de los invasores, ha congestionado seriamente nuestra población laborista, dejándola casi en el estado de no tener donde vivir.

Mientras tanto y cuando estos fenómenos políticos y económicos se desarrollaban ante la contemplación de los más inexpertos, el estado se cruzó de brazos y miró impasible la destrucción de parte del hogar de su pueblo, sin proceder por su cuenta o estimular alguna empresa particular, a la construcción de habitaciones obreras donde los trabajadores y sus eternos aliados en la desgracia, los de la clase media, pudiesen encontrar el albergue que la piqueta de los buscadores de mayor renta les quitaban.

Ante tal situación y a poco de estallada la gran guerra, y hasta ahora mismo, se pronunciaron y planearon dos ideas y dos procedimientos: los unos, los extremistas, queriendo por la violencia acudir a la enagenación casi de la vivienda del pobre, amenazando para el caso con la organización de una espantosa huelga de inquilinos que podría traernos la disolución del orden social; y los otros, los intervencionistas, apelando a las leyes del Estado y a la racional protección que el pueblo productor se merece en esta hora de

## BELLEZAS

Podemos llamar así a las niñas que no tienen ninguna afección cutánea, y si la tuviese, con el uso de "Pinkolo" desaparecerá completamente.

De venta en todas las Boticas.

261

justicia social, imponiendo algún sacrificio al capital, que debía, por prudencia y patriotismo, no exagerar la utilidad en momentos de tantos peligros para la humanidad.

Desgraciadamente, tanto ayer como ahora, los unos y los otros, no fueron oídos, pues bajo las influencias de aquellos que saben muy bien, por sí, o por sus agentes, hablar al oído del gobierno, los rebeldes fueron tratados con todo el rigor empleado en todas partes contra los sagitadores del orden social, y los moderados tomados únicamente como factores políticos de trastornos internos; contra los cuales se ejercitaron las medidas policiales tan comunes en tales casos.

Ultimamente, cuando ya era tarde, porque la ley económica de la oferta y la demanda, había puesto las cosas al rojo blanco, al Ejecutivo y el Legislativo, tomaron algunas providencias para que los alquileres no fuesen alzados a precio superior del que tenían en marzo último; pero como desgraciadamente para estos países donde la justicia para los pobres se hace siempre a medias, cuando alguna ley se sanciona contra los ricos, éstos tienen ya estudiada y resuelta la forma de conculcarla, el remedio ha resultado peor que la enfermedad, pues que bajo el poder, casi siempre cotizable, de los juzgados de paz y los corchetes y tinterillos de mala ley, los avisos de despedida están lanzando por los barrios populares, no sólo ya en busca de un techo que cubra a los suyos, sino también en misión de propaganda contra los que así conculcan las leyes de la patria y de la humanidad.

En otros pueblos de este continente donde también se ha presentado este fenómeno de la escasez de viviendas para el pueblo, el procedimiento ha sido muy distinto para la solución del problema, que ha sido abordado con talento y patriotismo por legisladores y gobernantes.

Veamos lo que en 1916 y 17 hacía la República Argentina, cuando la gran escasez de viviendas para su pueblo, que hasta hoy se nota todavía, aunque no muy aguda, en Buenos Aires, puso a prueba la competencia de su gobierno y su congreso, en orden a remediar los sufrimientos de su pueblo.

Mientras que el Congreso nacional sancionaba leyes por medio de las cuales autorizaba al gobierno para proceder a la construcción de nuevos barrios obreros, no obstante contar la capital con millares de habitaciones para el pueblo, el gobierno descongestionaba la

metrópoli ordenando la inmediata salida al campo y a las diversas ciudades de la república, de todos los empleados públicos que por razón de la función que desempeñaban, tenían la obligación de vivir fuera de la capital dando a estos servidores del estado, todas las facilidades necesarias para que fuesen acompañados de sus respectivas familias.

Por otro lado, la autoridad impedía con toda energía la demolición de toda casa de vecindad, en tanto no se pusiese a disposición de los moradores de ella, que estuviesen al corriente de sus deberes de inquilinos, habitaciones apropiadas para su traslación.

En esta forma se pudo solucionar, en parte, el grave problema de la escasez de habitaciones allí presentado y que hasta hoy perdura, pero no con la intensidad y los peligros que entre nosotros, donde ni la humanidad, ni la previsión, ni el patriotismo, nos han empujado a construir una sola casa para el pueblo, pero ni siquiera terminar el barrio que el espíritu eminentemente práctico y humanista del señor Billingham empezó en el barrio de Malambo, cuando fué presidente de la república, en 1912 y 13.

Ahora tenemos una amenaza, en lo mismo que puede llamarse una felicidad para nuestro pueblo trabajador, pues se nos ha enfocado grandes obras públicas, que han de necesitar de muchos millares de hombres para ejecutarse.

Inmaginémonos por un solo instante, cuantos operarios van a tener ocupación, en las obras públicas que tiene que llevar a cabo la Comisión del Centenario las grandes construcciones con que va a dotar a nuestra capital, el espíritu filantrópico y el carácter eminentemente práctico del señor Victor Larco Herrera, que ya hizo el subido desembolso para ello, en la compra de los terrenos necesarios, en los barrios del monumento Dos de Mayo; y las obras de saneamiento general de la ciudad que debe resolver brevemente el Congreso y que han sido ya contratadas por el Gobierno.

Cuando todas estas obras, de inaplazable necesidad empiecen a ponerse en movimiento, tiene que necesitarse brazos auxiliares que aquí no los tenemos, o mejor, dicho, que son insuficientes, y entonces no sabemos a dónde podremos hospedar toda la gente que se traiga, ya sea de la república o de alguna otra parte.

Deben, pues, contemplarse todas estas necesidades y proceder en el día a la construcción de habitaciones obreras, ya sea por cuenta del Estado o ya también por empresas debidamente garantizadas y estimuladas, pues será muy triste que para nuestras fiestas centenarias, no tengamos ni siquiera un techo que ofrecer a nuestros visitantes, ni haya ahora dónde albergar a los que vengan a ejecutar las obras indispensables a nuestro decoro nacional.

Dejemos pues, de lado, un poco siquiera, la discusión de tanto asunto mezquino de política interna y abordemos el grave problema de la habitación popular, que ha llegado ya a puntos muy álgidos, que demandan una dosis de cordura y patriotismo para resolverlo.

## Restaurant Progreso

Comidas a la criolla -- FILIPINAS, 510

275

Sortijas con piedras preciosas.

Las mejores imitaciones engastadas en oro y platino simil, verdaderas obras de arte desde S. 2 hasta S. 10.

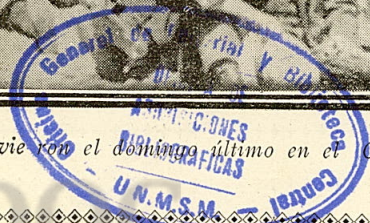
"EL IDEAL"—Espaderos, 508

Ventas por mayor.

283



Grupo de afiliados a la Hermandad del Señor de los Milagros, después del almuerzo que tuvo con el Domingo último en el Convento de los Descalzos





# CENSO DE LIMA Y CALLAO



## AL PUBLICO

El 17 del presente mes se levantará el censo en Lima y Callao.

El éxito de esta operación depende en gran parte de la forma cómo cumpla Ud. los deberes que le impone su civismo y honradez ciudadana.

El censo tiene por único objeto dar a conocer el número de habitantes y la filiación de éstos.

El empadronamiento comprende a todos: hombres y mujeres; peruanos y extranjeros; ancianos, adultos y niños, incluso los recién nacidos.

No olvide Ud. que el empadronador que llame a su puerta va en cumplimiento de una misión de indiscutible trascendencia social.

Exíjale U. la presentación de la respectiva tarjeta de identidad.

No se oculte U. del empadronador, ni oculte a ningún miembro de su familia, tampoco a los domésticos.

Diciembre 1° de 1920.



# COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPañIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



## DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

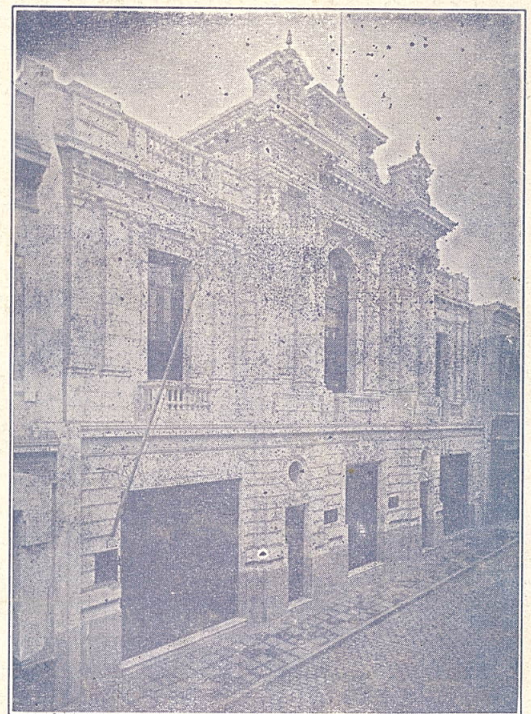
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327